¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

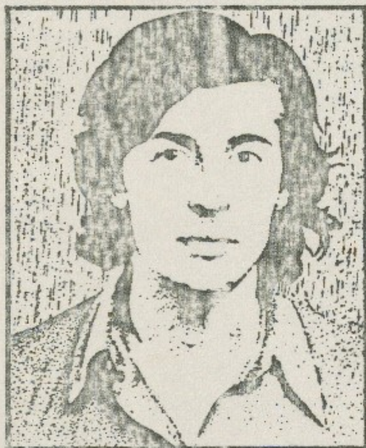
SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 24 1974 Febrero



¡SALVEMOSLE!



SALVADOR PUIG, condenado a muerte por luchar contra Franco, puede ser asesinado en cualquier momento

¡TODOS UNIDOS CONTRA LA REPRESION!

Movimiento Comunista de España

Arias Navarro: todo un innovador

En el momento de concluir este número de SERVIR AL PUEBLO, se espera que los tribunales militares franquistas se pronuncien sobre la pena de muerte impuesta a Salvador Puig. Si -como es de temer- el Consejo Superior de Justicia Militar confirma la sentencia de muerte que dictó el Tribunal Militar de Barcelona, el asunto pasará ya a estar en manos del Gobierno franquista. El será el que confirme la pena de muerte y ordene su ejecución, o, por el contrario, el que la conmute.

El que resuelva lo uno o lo otro dependerá, en definitiva de la acción popular. Si la movilización del pueblo español y de la opinión pública internacional se hace sentir poderosamente, ¡qué duda cabe que Franco y sus secuaces se lo tendrán que pensar una y mil veces!

No es la hora, sin embargo, de dedicarse a especular con lo que puede pasar o dejar de pasar. Es la hora de salir a la calle, de asumir sin reservas la defensa de este anti-franquista en peligro de muerte, de demostrar al fascismo que el proletariado y el pueblo español no están dispuestos a tolerar más crímenes, que no se cruzan de brazos ante tanta canallada. Es el momento de unir todos los esfuerzos para salvar a Puig. A ello se dedican en este momento con todo ahínco todos los militantes de nuestro Partido y muchos otros revolucionarios, demócratas, anti-franquistas. ¡Ojalá que estos esfuerzos logren su propósito! ¡Ojalá se consiga parar el brazo asesino!



El Gobierno habla de "apertura": de "abrir cauces a la participación", de tolerar una prensa con "espíritu crítico", de "respetar el pluralismo de opiniones"... El discurso pronunciado por su nuevo jefe, Arias Navarro, ante las Cortes, el día 12 de febrero, estaba lleno de promesas de este tipo.

Pero las advertencias que iban aparejadas a tales promesas indicaban bien a las claras de qué clase de "apertura" habla el nuevo brazo derecho de Franco. "Participación", sí, pero dentro de los tinglados montados por ellos, y bajo su batuta. "Pluralismo de opiniones" y "espíritu crítico", sí, pero sin salirse de los "principios del Movimiento". Dicho en pocas palabras: habrá la posibilidad de elegir la manera de ser franquista. Franquista de esta tendencia o de esta otra, pero, eso sí, siempre franquista.

¿Y anti-franquistas? Ah, no: ¡eso de ningún modo! A los anti-franquistas el Gobierno nos reserva -Arias Navarro lo ha dicho con claridad meridiana- la misma represión de siempre.

Asistimos, pues, a una mascarada (¿quizá fue por eso por lo que Arias escogió un martes de carnaval para su discurso?), una mascarada en la que los franquistas prometen que se van a dar a sí mismos más libertad, a la vez que se la siguen negando en redondo a los demás. ¡Toda una audaz "apertura"!

Fiel a esta política que se ha marcado, el Gobierno intensifica la represión sobre la oposición obrera y popular.

Lo sucedido a lo largo de este primer mes de actuación del nuevo Gobierno es bien elocuente: un joven asesinado, otro tirado por la ventana de una Comisaría, varias condenas monstruosas dictadas por los tribunales especiales del Régimen, preparación de otros procesos similares, decenas de detenciones a lo largo y ancho de España, represalias de todo tipo, fortalecimiento de los organismos de represión...

El asesinato de San Sebastián de los Reyes es una prueba fehaciente de la libertad absoluta que los policías han recibido del Gobierno de cara a la utilización de sus armas de fuego. Disparan a matar a la primera de cambio, y tranquilos. Saben que están a salvo, que no habrá represalias contra ellos, o que, todo lo más, si la arbitrariedad es muy evidente y grande el escándalo, se salvarán con un arresto de pocos meses, seguido luego por todo tipo de compensaciones...

Que la policía tiene carta blanca en la represión es algo que se está viendo todos los días. En Valladolid, el joven José Luis Cancho, universitario detenido al que la policía política guardaba un particular rencor, fue arrojado por una ventana, resultando gravemente herido. La policía se limitó a sacar un lacónico comunicado diciendo que Cancho se había intentado fugar... y asunto concluído. Poco importaba que la falsedad saltara a la vista: que fuera absurdo sostener que un hombre esposado pudiera tratar de fugarse saltando por una ventana muy alta que, para colmo, ni siquiera daba a la calle. ¡La policía sabe que no le hace falta ni siquiera esforzarse por ser convincente!

Testimonio de esta política son igualmente las monstruosas condenas que se han impuesto últimamente, bajo el Gobierno de Arias. Un grupo de trabajadores de la Térmica del Besós ha sido juzgado militarmente por haberse manifestado pidiendo mejores salarios. No le bastó al Régimen con haber matado en su día a uno de aquellos manifestantes -Manuel Fernández Márquez-; ahora pasa por un tribunal militar a otros cuatro más. Y les condena, por el enorme delito de manifestarse, a penas que llegan a los cuatro años de prisión. ¡Todo un símbolo de "apertura"!

Y no olvidemos que ha sido también bajo el Gobierno de Arias cuando se ha pronunciado la sentencia capital contra Salvador Puig.

Otros juicios semejantes están en puertas. En uno de ellos el Tribunal de Orden Público sentará en el banquillo de los acusados a varios miembros de la Agrupación de Trabajadores Marxistas Leninistas de Euskadi ("Herriko Batasuna"). Aquí las penas solicitadas pasan, en algunos casos, de los treinta años de prisión. Decenas de otros juicios le siguen a éste en la lista.

La oleada de detenciones de antifranquistas -en prácticamente todas las regiones españolas- ofrece igualmente un panorama fiel de la clase de camino que se propone seguir este Gobierno. Más de un centenar de personas han sido detenidas en estas cuatro o cinco últimas semanas, y acusadas -a menudo sin la menor prueba y falsamente- de "delitos" tales como reclamar salarios más altos, adherirse a organizaciones políticas contrarias al Régimen, manifestar públicamente su repulsa por los crímenes fascistas... Los detenidos, en la mayor parte de los casos, han sido objeto de palizas y torturas.

Y a los actos hay que añadir las amenazas. No se puede decir que falten éstas. El Ministro de la Gobernación ha prometido recientemente que van a dar más facilidades a la policía. Más personal, medios más modernos... Ya han comenzado por nombrar Director General de Seguridad a Francisco Dueñas Gavilán, un elemento que estuvo en los Estados Unidos siguiendo unos cursos especiales de lucha "anti-subversiva". El ministro García Hernández animó a la policía a "mantener a ultranza el principio de autoridad" y a "no permitir fisuras ni debilidades en el orden público". Llegó incluso a preocuparse en voz alta por las "vacilaciones y las dudas", y dijo que no había que dar al país la impresión de que se caía en la flaqueza o la indiferencia en la lucha contra la subversión. ¡Como si corrieran ese peligro!



El Régimen fascista de Franco está -esto es algo más que evidente- seriamente preocupado por el incremento de los combates emprendidos por las masas, por la radicalización del movimiento obrero y popular y por el fortalecimiento de las filas revolucionarias.

Todo ello ha alcanzado un nivel desconocido desde 1939 y, aunque aún esté lejos de poner en peligro la dominación fascista misma, sí le causa a ésta más de un dolor de cabeza.

Al margen de las maniobras de cortos vuelos que emprenda el Régimen para tratar de aparentar que está cambiando -del estilo de la anunciada por Arias en relación a la elección de alcaldes-, lo que no puede dejar de hacer es tratar de poner freno a esas luchas de masas, a ese movimiento obrero y popular que marcha hacia adelante. Y cómo hacerlo sino mediante la represión. La represión dirigida especialmente -aunque no únicamente- contra la parte más consciente, más decidida y más organizada del pueblo, y destinada a dejar al movimiento de masas sin dirigentes.

La represión se intensifica. Todo nos lleva a pensar que se va a agudizar aún más en el futuro inmediato

Frente a la represión -que hoy aparece simbolizada en la monstruosa condena de Salvador Puig- se hace imprescindible cerrar filas y salirle decididamente al paso.

¡La lucha del proletariado y el pueblo demostrará que por mucho que el Régimen se empeñe en ello, por más que amplíe sus fuerzas de represión, por más que gaste el dinero que nos roba en dotarlas de medios modernos, no se puede callar la voz de un pueblo que exige pan y libertad!

14 de febrero de 1974

¡Fuera los topes salariales! ¡Abajo la represión! ¡Adelante la lucha reivindicativa!

Por toda España, al calor -sobre todo- de las negociaciones de los convenios colectivos, se está extendiendo como un reguero de pólvora la lucha reivindicativa de los trabajadores. Las empresas que están registrando luchas de mayor o menor envergadura se cuentan por centenares. Sólamente en Vizcaya, los burócratas del Vertical reconocían, a mediados de enero, la existencia de combates obreros -"conflictos", como dicen ellos- en 64 empresas. Y Vizcaya no es, ni mucho menos, la única provincia en lucha: Barcelona, Madrid, Valladolid, La Coruña, Cádiz, Guipuzcoa, Valencia, Navarra, Asturias y otras están a su lado con idéntica firmeza.

Frente a la dacisión de estas luchas, se planta la intransigencia patronal. Los empresarios, que no ceden una pulgada por las buenas, tratan de recortar las reivindicaciones obreras echando mano a todo tipo de armas. La primera es la que les acaba de conceder el Gobierno: el tope a los aumentos salariales. ¡Pretenden que nos conformemos con un aumento máximo del 14,2%, cuando todo el mundo sabe que la vida ha aumentado en cerca de un 30% para los trabajadores! El camino a seguir es ignorar ese miserable tope imponiendo mediante la lucha aumentos que correspondan a nuestras necesidades. ¡Ese es el camino que nos marcan los compañeros de la Standard de Madrid, que reivindican un aumento de 5.000 ptas. al mes! ¡Ese es el camino que ha llevado a los trabajadores de diversos puntos a imponer ya a sus empresas aumentos muy por encima de ese raquítico tope!

Para defender sus bolsillos repletos, los patronos están utilizando a fondo otra de sus armas clásicas: la represión. Sanciones y despidos a centenares se han producido a lo largo del mes de enero. La policía se pasea por las empresas como Pedro por su casa; disuelve las asambleas y desaloja las naves a porrazo limpio; detiene, tortura y encarcela a cuantos le viene en gana. Pero no pocas veces les sale a los patronos el tiro por la culata. Así ocurre cuando -como ha sucedido recientemente en la Unión Naval de Levante, y en Potasas de Navarra, y en Astano, y en otras muchas empresas- se responde a la represión intensificando la lucha. ¡Sólo así aprenden a sujetarse la mano!

En ciertas empresas, la patronal se está sirviendo de los jurados vendidos, que sólo se representan a sí mismos, a sus intereses egoístas, para negociar e imponer convenios que no atienden a nuestras reivindicaciones más elementales. ¡No hay que permitirlo! ¡Hay que plantear las reivindicaciones entre todos y no tolerar que se negocie falsamente a escondidas! Y si imponen convenios anti-obreros, ¡adelante en la lucha, sin contar con ese papel mojado!

Ante la carestía incesante de la vida, ante los salarios miserables que tratan de imponer, ante la represión que se abate sobre tantos y tantos, frente a las falsas negociaciones y los convenios impuestos por la fuerza, se hace necesario redoblar los esfuerzos.

La patronal, mientras agita el fantasma de la crisis engorda más y más sus beneficios. ¡El trabajador quiere lo que le corresponde! ¡Quiere el fruto de su sudor!

¡A por ello, compañeros!

Asesinato en San Sebastián de los Reyes (Madrid)

Era el día 20 de enero en San Sebastián de los Reyes. A un paso de Madrid. Las fiestas del pueblo. A las 4 de la madrugada, a la salida de un baile, surge una discusión entre un grupo de chavales de unos 18 o 19 años. Como levantan bastante la voz, atraen la atención de un coche de la policía. Se acercan los policías y piden la documentación. Uno de los chavales no la tiene encima. La policía amenaza con llevárselo al cuartelillo. El chico dice que no puede ir: a primera hora de la mañana tiene que acompañar a su madre enferma al médico, y luego es la hora de entrar a trabajar. Un guardiacivil se pone a chillar: que si todo es poner excusas, que si él le va a enseñar...

El chaval se cansa de tanta monserga, se da la vuelta y echa a andar. El guardiacivil, furioso y humillado, se echa el fusil al hombro y, sin más protocolo, comienza a disparar contra el chico. Dos de las balas disparadas le le alcanzan directamente en el corazón, causándole la muerte.

La indignación popular es enorme. La noticia corre de boca en boca. El lunes mismo es el entierro. Los amigos del joven muerto dan 8.000 pesetas para pagar el derecho a llevar el féretro a hombros desde la plaza. Unas 2.000 personas formaron el cortejo, el féretro a hombros de los amigos que le acompañaban por la noche, cuando fue asesinado. Al pasar por delante del cuartel de la Guardia Civil alzan el féretro en alto. Todos gritan: "¡Criminales! ¡Asesinos!".

A la vuelta del cementerio, la gente se encuentra con que 50 guardiaciviles, fusil en mano, les están esperando. La multitud no se arredra y sigue avanzando, y la Guardia Civil se lanza a la carga y los dispersa a culatazo limpio.

Un grupo de vecinos, indignados, se dirigió a un periódico madrileño a dar los detalles del hecho, con la esperanza -ingenua- de que la prensa se haría eco de su cólera. Se equivocaban: en el periódico estaban perfectamente al tanto del suceso, pero no tenían la menor intención de decir ni palabra. "Tenían órdenes"...

aprendiendo DEL PASADO

Los antifascistas españoles en Francia durante la II Guerra Mundial

UN MODELO DE INTERNACIONALISMO

Al ser invadida Francia, en Junio de 1940, por las tropas nazis alemanas, comenzó un período de grandes penalidades para el pueblo francés. En los años que duró la ocupación alemana, las masas populares se vieron privadas de las libertades democráticas, fueron deportados miles de demócratas y patriotas -muchos de los cuales perecieron en los monstruosos campos de concentración de Hitler-, fueron asesinados gran número de resistentes, se intensificó la explotación de las masas trabajadoras...

Todos estos males no recayeron sólo sobre el pueblo francés sino también sobre los extranjeros que habían encontrado refugio en Francia en los años anteriores. Algunos habían venido de la Italia dominada por el fascismo de Mussolini; otros habían formado parte de las Brigadas Internacionales que combatieron en España junto a nuestro pueblo en la guerra de 1936 y, no pudiendo volver a sus países por haber en ellos regímenes reaccionarios, se habían quedado en Francia; otros, en fin, eran los varios cientos de miles de españoles condenados al exilio tras la derrota de nuestro pueblo en 1939.

El pueblo francés y los extranjeros que a él habían unido su suerte, dieron vida a una resistencia armada contra los ocupantes fascistas alemanes que había de escribir las más gloriosas páginas. Y en esta resistencia jugó un papel importante esa masa de españoles antifranquistas que se había refugiado en Francia.

Los españoles estuvieron presentes en muchas unidades del Ejército francés que lograron escapar del territorio ocupado o que se constituyeron después. Estuvieron presentes, también, en la resistencia guerrillera, ya sea dentro de lo que se llamaría la Agrupación de Guerrilleros Españoles (bajo dirección comunista), dentro de otras guerrillas formadas por españoles o de cuerpos guerrilleros franceses.

Para dar una idea de la contribución en hombres de los antifranquistas españoles a la resistencia, podemos decir que, entre los que estuvieron en las tropas regulares y los que participaron en las guerrillas, sumaron unos sesenta o setenta mil.

La implantación de los guerrilleros españoles en el territorio francés fue más que considerable, como se puede apreciar en el mapa que figura en la página siguiente, jugando un papel de primer orden en la liberación de algunas provincias.

Alguien que participó en aquellos combates ha trazado un cuadro estadístico -que el autor presenta como inevitablemente incompleto- de las acciones de los guerrilleros españoles en el que se puede calibrar la magnitud de su contribución a la resistencia francesa. He aquí el cuadro (*):

Combates frente al enemigo................	512
Prisioneros hechos al enemigo.............	9800
Enemigos muertos en combate...............	3000
Prisioneros políticos liberados...........	200
Locomotoras destruídas....................	80



Combatientes de «La Madeleine»

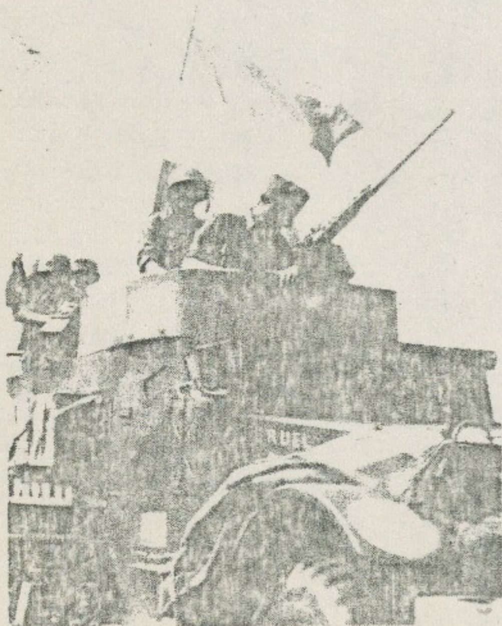
Puentes de ferrocarril destruídos..........	150
Líneas eléctricas destruídas...............	600
Centrales eléctricas destruídas............	6
Fábricas al servicio del enemigo destruídas total o parcialmente..................	20
Minas destruídas...........................	22

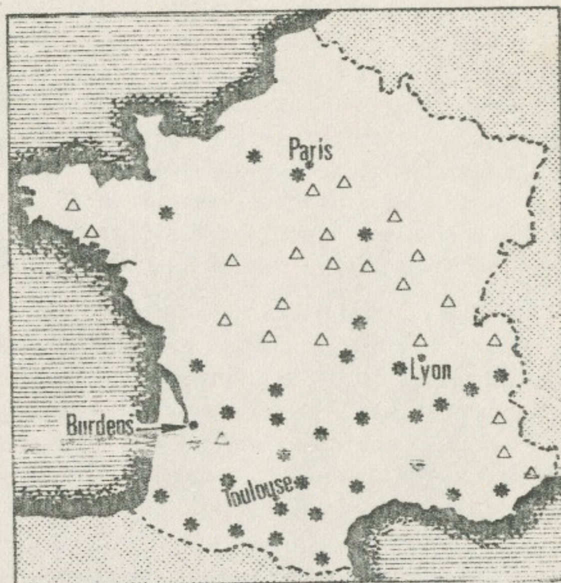
Estas cifras, sin embargo, no pueden reflejar el enorme heroísmo desplegado por los resistentes, heroísmo que permitió obtener sonadas victorias sobre un enemigo más numeroso y mil veces mejor pertrechado. Una de estas victorias, en la que se manifestó el gran valor de los combatientes y su audacia sin límites, es la obtenida por un pequeño destacamento de guerrilleros en el lugar llamado "La Madeleine", cerca de Alés, en el sudeste de Francia.

El destacamento, formado por 32 españoles y cuatro franceses, estaba al mando del comandante Gabriel Pérez, que luego habría de pasar a España, siendo capturado y fusilado. Había recibido la misión de impedir que pasaran las fuerzas alemanas que se esperaba habrían de encaminarse hacia el norte. Era el 23 de Julio de 1944 cuando apareció por la carretera una columna alemana integrada por unos 60 camiones y varios blindados ligeros. En total, cerca de 1500 hombres. ¡36 contra 1500!

Los guerrilleros hicieron saltar el puente por el que tenían que pasar los alemanes y cortaron la carretera detrás de ellos, cerrando así toda posibilidad de retirada. Acto seguido, sometieron a la columna a un intenso fuego cruzado desde las posiciones en las que se habían emboscado.

Después de varios intentos de engañar a los guerrilleros y de tratar de negociar un compromiso, en vista de que los resistentes no estaban dispuestos a aceptarlo, los jefes de la columna alemana no tuvieron más remedio que rendirse sin condiciones.





Principales puntos de concentración de los guerrilleros españoles.

✱ Unidades españolas.

△ Participación de combatientes españoles en unidades francesas o multinacionales.

El comunicado publicado por el mando de los guerrilleros, se refería con la mayor sencillez a la batalla:

> "... 32 guerrilleros -decía- con la ayuda de cuatro FTPF (Franco-Tiradores y Partisanos Franceses), después de haber volado el puente y cortado la carretera en el lugar denominado La Madeleine (Gard), libran combate a mil quinientos alemanes. Después de tres horas de lucha, la columna enemiga se rinde, dejando más de mil prisioneros en nuestras manos y trescientos muertos y heridos sobre el terreno..."

Los guerrilleros tuvieron tres heridos.

El teniente general que mandaba la columna alemana, ante tan humillante derrota, se suicidó.

En realidad, en "La Madeleine" como en tantos otros combates, se probó una vez más que no son las armas el factor decisivo en una guerra y que un puñado de hombres generosos, decididos a dar la vida por sus justos ideales, pueden poner en los peores aprietos a fuerzas más numerosas y mejor armadas.

➪



Celestino Alfonso

La participación de los españoles en la resistencia francesa estuvo animada de estos ideales, de la solidaridad antifascista de los pueblos oprimidos, del internacionalismo proletario. Por solidaridad, por internacionalismo, pocos años antes, se habían creado las Brigadas Internacionales en las que se encuadraron miles de hombres de las más distintas nacionalidades que lo abandonaron todo por acudir en ayuda del pueblo español agredido por el fascismo. Por solidaridad, por internacionalismo, los españoles lucharon en Francia como si de su propia patria se tratara.

Este era el espíritu de un Celestino Alfonso, antes teniente del Ejército Republicano español, incorporado a comienzos de 1942 a las filas de los resistentes, miembro de un destacamento guerrillero urbano multinacional. Detenido por los nazis, condenado a muerte el 21 de Febrero de 1944, y fusilado ese mismo día con sus compañeros, dirigió esta carta a su mujer y a su hijo momentos antes de morir:

"Querida esposa, querido hijo:

"Voy a ser fusilado hoy, a las tres de la tarde. No reniego mi pasado. Si volviera a empezar, sería, una vez más, el primero.

"Os pido tengais mucho ánimo, que mi hijo adquiera una buena educación; entre toda la familia podeis hacerlo.

"Muero por Francia."

En ese escueto "muero por Francia" está condensado el espíritu internacionalista que nutrió a los combatientes españoles en Francia, que les llevó a hermanarse con el pueblo francés en la lucha contra el fascismo y a ofrendar sus vidas, en muchos casos, en favor de una causa que consideraban como la suya y que lo era de verdad.

(*) - Del libro "La España de los maquis", cuyo autor es Alberto E. Fernández.

El dogmatismo,
Un enemigo mortal del marxismo-leninismo

Hay un tipo de dogmatismo muy acusado, muy extremado, y que, por serlo, es bastante fácil de percibir.

Es el dogmatismo de quienes creen tener unas verdades capaces de solucionar por sí solas, de un modo acabado, todos los problemas. Así ocurre que, para ellos, carece de interés el estudiar la situación concreta allí donde actúan, la relación de fuerzas, las condiciones locales particulares. Sus "verdades", que en realidad no son sino fórmulas generales y abstractas que repiten sin cesar, son buenas siempre, en cualquier sitio y lugar. Y no sólo son buenas sino que son además suficientes: contando con ellas se puede ir al fin del mundo, ellas contienen la solución completa a todos los problemas.

Pero, como no hay verdad general que, por sí sola, pueda dar la solución completa a los problemas concretos, quienes desprecian la realidad concreta, quienes no la estudian para conocerla y así poder aplicar de un modo concreto sus verdades generales, se estrellan una y otra vez contra el muro de la realidad concreta y particular, sin alcanzar los objetivos políticos que se proponen y permaneciendo siempre en un gran aislamiento.

Su actitud irreflexiva, su creencia de que ellos tienen la razón sistemáticamente, su rechazo de la discusión basada en hechos y en argumentos, su arrogancia, en fin, son factores que no contribuyen precisamente a superar ese aislamiento, sino todo lo contrario.

Todo esto es propio de quienes caen en el dogmatismo en sus manifestaciones más agudas. Sin embargo, no son éstas las únicas manifestaciones de este mal. H y otras más sutiles, más atenuadas y, por lo tanto, más difíciles de captar, ante las que tiene que estar siempre en guardia todo comunista.

Unir el marxismo a la realidad concreta

Los comunistas deben comprender que no hay ninguna doctrina capaz de proporcionar las soluciones acabadas a todos y cada uno de los problemas que plantea su actividad revolucionaria. El marxismo aporta un método y unos principios generales (principios que, a su vez, deben ser desarrollados en virtud de las nuevas experiencias históricas). Pero lo que no puede proporcionar es la respuesta concreta a cada problema concreto de la lucha de clases en uno u otro país, en uno u otro sector de trabajo. Tales soluciones, tales respuestas sólo pueden hallarlas los propios comunistas estudiando concienzudamente el marxismo y estudiando concienzudamente la realidad concreta, para aplicar los principios generales del primero a las características particulares de la segunda.

Abundando en esta idea, recordaba Lenin como

"Marx y Engels se burlaban, con razón, del aprendizaje mecánico y de la simple repetición de 'fórmulas' que, en el mejor de los casos, sólo sirven para trazar las tareas generales, que cambian necesariamente de acuerdo con las condiciones económicas y políticas concretas de cada fase particular del desarrollo histórico."

En el mejor de los casos, dice Lenin. Nos parece bueno subrayarlo porque quien se limita a repetir frases o fórmulas, sin reflexionar sobre ellas y sin confrontarlas con la realidad ¿cómo podrá distinguir los verdaderos principios comunistas de los que no lo son? Quien acepta las cosas "porque →

sí", sin pensarlas, sin ver si valen o no valen para llevar adelante la lucha revolucionaria, podrá sostener algunas concepciones justas, pero es indudable que podrá también defender auténticos disparates.

Examinar críticamente las ideas recibidas

Este es un deber fundamental para todos los marxistas-leninistas. Quien no lo cumpla no podrá distinguir el verdadero marxismo del falso, del revisionismo, y acabará prestando un flaco servicio a la causa a la que trata de servir.

Examinar críticamente las ideas adquiridas ha sido uno de los rasgos que han caracterizado a los grandes marxistas. Y no es ésta una cuestión de talento, de ser más listo que los demás para darse cuenta de lo que es correcto y de lo que no lo es. Al margen del talento de cada uno de los grandes marxistas, lo que les permitió destruir algunos mitos, algunos dogmas que de hecho obstaculizaban la labor revolucionaria, fue su actitud profundamente marxista, su espíritu de verificar críticamente la validez de las concepciones políticas, de las tácticas de lucha o de las formas de organización.

En tiempos de Lenin, por citar un caso significativo, en los medios marxistas se daba por buena la idea de que la revolución socialista no podía hacerse en un país hasta que no hubiera un desarrollo bastante grande del capitalismo y el proletariado constituyera la mayoría de la población. Lenin, en lugar de aceptar esta idea por las buenas la examinó atentamente hasta llegar a la conclusión de que no tenía razón de ser y de que el socialismo triunfaría no necesariamente en aquellos países capitalistas en los que hubiera un mayor desarrollo, sino en aquellos en los que la relación de fuerzas entre los explotadores y los trabajadores fuera más desfavorable para los primeros. ¡Qué rotundamente ha sido confirmada esta concepción por todas las revoluciones socialistas que ha habido hasta la fecha, ninguna de las cuales ha triunfado en un país de capitalismo desarrollado!

Mao Tsetung ha tenido también que oponerse en numerosas ocasiones a quienes trataban de imponer en China algunas concepciones que no se ajustaban a la realidad.

Tras el triunfo de la revolución rusa de 1917, por ejemplo, que encontró un gran eco en China como en todo el mundo, no faltaron los que dijeron: "si actuamos igual que los rusos, obtendremos la victoria". Esto tenía una parte de verdad pues la revolución proletaria en Rusia puso de relieve el enorme valor de principios generales marxistas-leninistas como el de la necesidad de la revolución violenta. Pero lo malo es que algunos quisieron no sólo valerse de los principios generales que habían triunfado en Rusia sino imitar esa experiencia hasta en sus más pequeños detalles. Así, consideraban que había que desencadenar movimientos insurreccionales en las ciudades chinas, similares a los que dieron la victoria al proletariado ruso.

Fue Mao Tsetung quien combatió esa inclinación a trasplantar unas formas de lucha muy concretas que habían servido en Rusia pero no podían servir en China. Fue él quien mostró que en Rusia la clase dominante era relativamente débil, que su Estado era bastante frágil y que no pudo por ello aplastar al movimiento insurreccional soviético. En China, sin embargo, el imperialismo y los reaccionarios chinos poseían mucha fuerza y, además, la tenían concentrada en las ciudades. El desequilibrio de fuerzas entre la revolución y la contrarrevolución aconsejaba evitar el llevar la lucha a las ciudades -donde el enemigo era más fuerte- y evitar también poner en juego todas las fuerzas en grandes batallas en las que podían ser diezmadas. Aconsejaba llevar a cabo una lucha prolongada que fuera creando en el campo unas retaguardias sólidas, y no atacar a las ciudades hasta no haber reunido unas fuerzas suficientes como para alcanzar el triunfo. Tal es la estrategia que aplicó el Partido Comunista y gracias a ella se ha liberado el pueblo chino.

Esta es la actitud que han mantenido siempre los grandes marxistas: no aceptar nada ciegamente y pensar por sí mismos.

Y cuando han defendido los grandes principios revolucionarios lo han hecho siempre no porque estén escritos en un libro o porque hayan sido formulados por un revolucionario ilustre. Si han defendido esos principios era porque, examinándolos a conciencia, han llegado a la conclusión de que esos principios ayudan a hacer la revolución, porque son útiles para el proletariado y el pueblo.

Esa es también la actitud que mantenemos los comunistas españoles cuando sostenemos los principios marxistas y leninistas sobre el Estado, sobre la necesidad de la revolución violenta o sobre el Partido comunista. No lo hacemos porque lo haya dicho Marx o Lenin sino porque pensamos que son justos, porque entendemos que corresponden a las necesidades revolucionarias en España y fuera de ella.



De las tendencias negativas que influyen hoy entre quienes luchan contra el franquismo no es el dogmatismo, desde luego, la que causa más daño. Es la tendencia a desdeñar los principios, a no mantener posiciones de principio firmes, la que tiene mayor importancia. Esta tendencia, en el fondo, no está muy alejada de la otra. En unos casos se pretende tener una fidelidad absoluta a los principios, en otros casos se ignoran; pero en ambos el resultado es similar: se separan las ideas del marxismo de la lucha práctica, concreta, contra el fascismo.

Hemos de conceder una mayor atención a luchar contra la tendencia oportunista sin-principios pues, como decimos, es en la actualidad la más importante, en buena medida a resultas de la influencia que ejerce el revisionismo sobre buen número de luchadores antifranquistas que creen estar en contra del mismo, y que en parte lo están. Pero al combatir esta tendencia hemos de ajustar también sus cuentas al dogmatismo: al dogmatismo extremado del que hablábamos al empezar estas líneas y también al dogmatismo camuflado, no tan de bulto, que puede tomar cuerpo en nuestras filas precisamente como reacción a las corrientes que ceden al oportunismo, con las que nos hallamos enfrentados en cierta medida.

Al combatir determinado error, si no se está vigilante, es fácil pasarse de rosca e ir a caer en un error aparentemente opuesto. Estemos atentos para que no nos ocurra eso. ¡Esforcémonos por unir los principios generales del marxismo a nuestra actividad concreta! ¡No aceptemos las ideas a ciegas; pensemos por nosotros mismos!

INTERNACIONAL

Ecos de la actualidad en el mundo

HA PASADO UN AÑO DESDE LA FIRMA DE LOS ACUERDOS DE PARIS SOBRE VIETNAM

El 27 de Enero de 1973 se firmaron en París unos Acuerdos según los cuales debía cesar la guerra en Vietnam, las fuerzas norteamericanas debían abandonar el país, habrían de respetarse los territorios controlados por el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur y por el régimen de Saigón, se había de poner en libertad a los prisioneros de ambos bandos, el Gobierno de Saigón se comprometía a permitir el ejercicio de las libertades democráticas y, por último, las dos partes habrían de iniciar conversaciones en vistas a crear unos organismos de gobierno que las agruparan a ambas y también a lo que se ha dado en llamar la tercera fuerza, formada por gentes que se oponen al régimen de Saigón y al imperialismo yanqui, sin formar parte sin embargo del Frente de Liberación Nacional.

Estos Acuerdos reflejaban bien el fracaso de la política de agresión de los Estados Unidos. Reflejaban también la marcha victoriosa de la lucha armada del pueblo vietnamita que obligaba a sus enemigos a hacer unas concesiones que jamás hubieran hecho por las buenas.

¿Qué ha sido de esos Acuerdos un año después de haber sido firmados?

Los Acuerdos, por decirlo en pocas palabras, han sido respetados por el Frente de Liberación Nacional y el Gobierno Revolucionario Provisional, y violados por el régimen reaccionario de Saigón, lo cual ha creado una situación en la que se suceden los choques armados y en la que, debido a la actitud del Gobierno saigonés, no se pueden poner en práctica las medidas conjuntas estipuladas por los Acuerdos de París.

El Gobierno de Saigón, en el año transcurrido, ha lanzado nada menos que 35.600 ataques contra las fuerzas del G.R.P. y contra las zonas liberadas. Ha implantado en éstas 1.180 puestos militares, haciendo caso omiso de lo acordado. Ha disparado más de dos millones de obuses contra los territorios liberados y ha llevado a cabo contra éstos numerosos bombardeos aéreos -en especial, a partir del pasado mes de Octubre-.

En las zonas por él controladas, el régimen reaccionario de Saigón no ha tolerado las libertades democráticas; ha puesto en libertad a algunos prisioneros políticos pero se ha guardado a la mayoría de ellos, al tiempo que ha encarcelado a otras 40.000 personas...

Igualmente, está bloqueando las tentativas de poner en pie los organismos, previstos por los Acuerdos de París, de los que habían de formar parte el G.R.P., el Gobierno de Saigón y la tercera fuerza. En este sentido, el régimen saigonés se niega a reconocer la existencia de esta tercera fuerza, a la vez que asesina, encarcela o fuerza a exilarse a los que la integran.

Este comportamiento de los fascistas de Saigón está contribuyendo, como es lógico, a hacer que los miembros de esta tercera fuerza adopten posiciones cada vez más opuestas a ellos. Asimismo, aumenta el descontento entre los soldados del Ejército de Saigón, habiéndose registrado en estos meses numerosos motines contra los oficiales, abundantes negativas a cumplir las órdenes e innumerables deserciones, pasando muchos de ellos a las zonas liberadas.

Si todavía la guerra no ha vuelto a tomar la envergadura que tuvo antes de los Acuerdos de París, lo que sí es indudable es que el Gobierno de Saigón -apoyado por el imperialismo yanqui- se está preparando para realizar nuevas e importantes operaciones contra el pueblo de Vietnam.

HAY AYUDAS QUE MATAN

La Unión Soviética acostumbra presentarse como un país internacionalista que ayuda cuanto puede a los pueblos del mundo que luchan por su liberación. Hay un aspecto de esta "ayuda" -el comercio de armamentos- que arroja no poca luz sobre el trasfondo de la misma.

Lo primero que hay que decir es que la URSS hace unos negocios fabulosos con el tráfico de armas. En el presente, las ventas de armas de los revisionistas soviéticos suponen el 37,5% del total mundial, porcentaje superior incluso al de las ventas yanquis.

Pero los patriotas vietnamitas, al igual que han sabido responder ojo por ojo y diente por diente, sin retroceder ante ningún ataque, sabrán hacer frente con éxito a las nuevas agresiones. Durante este tiempo no han dejado de organizarse, de fortalecerse, de armarse para ello.

Los reaccionarios pueden impedir que haya paz a corto plazo, pero si emprenden una nueva guerra de amplias proporciones, no lograrán más que acelerar la revolución.

Y no se puede afirmar que este tráfico esté inspirado por unos sentimientos internacionalistas. Por un lado, es un medio de minar la independencia de los países que compran esas armas, a los que luego la URSS presiona amenazando con encarecer los recambios y la municiones o con no abastecerlos.

Por otro lado, es una fuente de beneficios altísimos. Tan altos que en los últimos años la llamada "ayuda económica" soviética a los países del tercer mundo -que nada tiene de ayuda pues es una forma de exportar mercancías a crédito- ha disminuído sensiblemente para dejar paso a una creciente exportación de armas.

Por ejemplo, en 1966, la "ayuda económica" totalizó los 1.200 millones de dólares, mientras que las exportaciones de armas andaban entre los 300 ó 400 millones. En 1972, en cambio, la "ayuda económica" bajó a 580 millones de dólares, en tanto que las exportaciones militares subieron a 1.100 millones.

Hay que recordar además que en el comercio de armas los revisionistas soviéticos son unos acreedores implacables. Hay que pagarles al contado y en divisas (en dólares, a poder ser).

Recientemente ha ocurrido un hecho que se ha divulgado bastante en los países árabes causando la indignación que se puede suponer. Irak, para pagar una remesa de armas a la URSS, no tuvo más remedio que venderle a ésta petróleo por un valor de 6 millones de libras esterlinas. El precio era particularmente bajo pero como la URSS metía prisas para que se le abonara lo que se le debía, Irak accedió a hacer esa operación. Pues bien, cuál no sería la sorpresa de los irakíes cuando se enteraron que la URSS estaba especulando en el mercado internacional con el petróleo que les había sacado a tan bajo precio y que, más aún, antes de tener ese petróleo lo había vendido ya a Alemania Federal por 18 millones de libras! ¡Tres veces lo que había pagado ella a Irak!

Hechos así son los que a la URSS caracterizan como una rapaz potencia imperialista que no sabe ya qué hacer para expoliar más y más a los pueblos del mundo. De nada vale que, en el lenguaje de los revisionistas soviéticos, a la expoliación imperialista se le llame "ayuda internacionalista".

LOS ESTADOS UNIDOS: ¿PARAISO O INFIERNO PARA LOS ANCIANOS?

Las cifras hablan por sí solas: de los 20 millones de personas que tienen más de 65 años, en los Estados Unidos, más de 5 millones están en una situación peor de la que oficialmente se considera no ya de pobreza sino de miseria.

Son numerosos los jubilados que no tienen ningún retiro, a causa de las condiciones tan rigurosas que hay que cumplir para tener derecho a una pensión. En concreto, más de 2 millones de americanos de más de 65 años, no cobran ningún retiro; nada.

Y los que perciben pensiones tampoco lo pasan muy bien. El alza de los precios de los productos de primera necesidad disminuye de hecho constantemente su nivel de vida, sin que el Gobierno proceda a reajustar las pensiones de acuerdo con el encarecimiento de la vida.

Los ancianos que tienen casa propia se ven obligados a pagar unos impuestos sobrecogedores. Así, un millón de jubilados cuyos ingresos no llegan a los 2.000 dólares anuales, tienen que pagar unos impuestos en tanto que "propietarios" que van de los 300 a los 700 dólares.

Los gastos en médicos y medicinas son también una cruz para los viejos. Se estima que, por término medio, cada uno tiene que pagar de su bolsillo -descontado lo que paga el Seguro, que es otro tanto- más de 400 dólares al año.

Es para luchar contra esta penosa situación para lo que ha habido en los últimos meses diversas manifestaciones de ancianos en algunas ciudades norteamericanas. Ellos no están conformes con el "paraíso" que les han reservado los imperialistas yanquis.

LOS MINEROS BRITANICOS: MAS DE DOS MESES EN HUELGA

Desde el 12 de Noviembre último, 270.000 mineros del carbón están en huelga en Gran Bretaña.

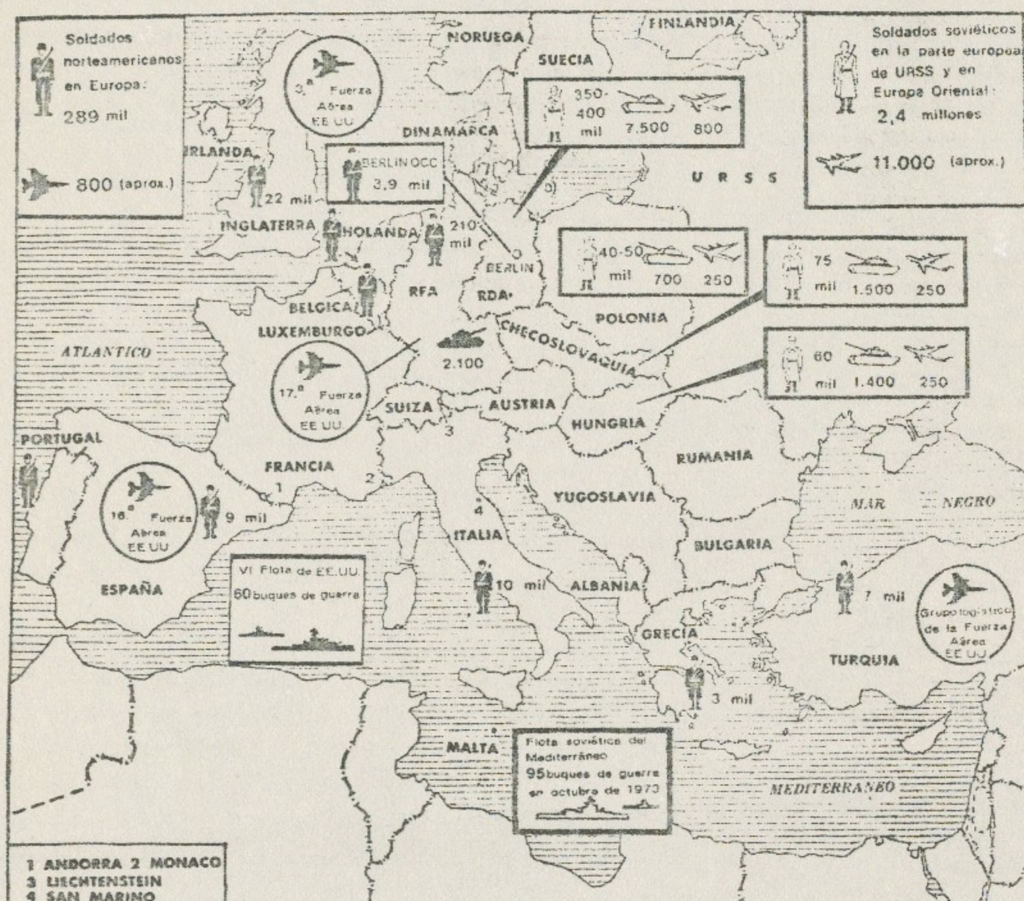
Esta huelga viene a culminar una serie de luchas del proletariado británico en pos de unas mejores condiciones de existencia y en contra del aumento de los precios. Ya anteriormente, en el mismo 1973, los mineros habían desplegado un movimiento huelguístico. Así como los cargadores de los puertos, los obreros de la construcción mecánica, de los ferrocarriles, del gas...

Estas huelgas tienen sin sombra al Partido conservador y, también, al Partido Laborista que aunque se dice socialista es tan conservador como aquél. Los dos se han puesto de acuerdo para condenar al unísono a los mineros y para rechazar su justísima petición de un 16% de aumento en sus salarios.

El Gobierno, no sabiendo muy bien por dónde tirar frente a las dificultades con que tropieza (crisis de la energía, aumento del paro, huelgas masivas), ha decretado en tres ocasiones el Estado de Urgencia, lo que le confiere enormes poderes. Igualmente ha comenzado a racionar el carbón y otros productos. La electricidad sufrirá también grandes restricciones y en muchos sectores se ha iniciado la semana de trabajo de tres días. Según fuentes oficiales se calcula que pronto serán seis millones los trabajadores que estarán en la calle sin trabajo mientras que 15 millones verán sus ingresos disminuídos, debido a la reducción de la jornada de trabajo.

La burguesía se apresta a hacer algunas maniobras políticas para tratar de engañar a las masas e intentar que acepten con resignación los efectos de la crisis. Se habla insistentemente de la convocatoria de nuevas elecciones. Es dudoso, sin embargo, que unos simples cambios en el obierno o en el Parlamento logren acallar a los trabajadores británicos, cuya combatividad se está acrecentando grandemente en los últimos años.

UN POLVORIN LLAMADO EUROPA



Por más que los imperialistas norteamericanos y soviéticos se desgañiten hablando del clima de distensión que, según ellos, reina en el mundo, la verdad es que las tensiones internacionales son hoy extraordinariamente agudas. Y esto es así, sobre todo, por la existencia de estos dos grandes imperialismos que, al tiempo que colaboran para intentar ahogar las luchas revolucionarias, están empeñados en una aguda contienda por arrebatarse las zonas de influencia y dominar al mundo.

El presente mapa muestra los efectivos militares que ambas potencias tienen acantonados en Europa, la cual aparece hoy como la región del mundo en la que se manifiesta de una forma más aguda la rivalidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Europa corre el peligro de ser víctima del apetito insaciable de las dos superpotencias. España no es ajena a este peligro Tanto menos cuanto que, debido a la política antinacional del franquismo, nuestro país es hoy una base operacional de las fuerzas del imperialismo yanqui.

VALENCIA

La huelga de la Unión Naval de Levante

En el número 18 de SERVIR AL PUEBLO incluímos una información tomada de LA CAUSA DEL POBLE, portavoz de la Organización del País Valenciano de nuestro Partido, en la que se daba cuenta del boicot que habían realizado los trabajadores de los Astilleros de la Unión Naval de Levante contra las horas extras, con el que protestaban por el despido de cuatro compañeros. Era éste el primer botón de muestra de que el convenio no iba a pasar esta vez así como así, sin lucha; el primer botón de muestra de que los trabajadores no estaban dispuestos a pasar por el aro de los intereses de la patronal. Y así ha sido.

La dirección de la U.N.L. ha venido durante mucho tiempo haciendo oídos sordos al proyecto de convenio presentado por el jurado. Este proyecto recogía las siguientes reivindicaciones:

- 14% de aumento salarial sobre el actual nivel de vida;
- IRTP a cargo de la empresa;
- 6 horas de jornada laboral en verano;
- 30 días de vacaciones;
- Jubilación a los 60 años;
- Un año de duración del convenio.

Como se ve, son reivindicaciones muy semejantes a las presentadas por muchos otros trabajadores en toda España, y representan lo menos que hoy en día se puede exigir, a la vista del tremendo aumento del coste de la vida.

El martes 15 de enero, se corrió por todos los Astilleros la voz de que la empresa se negaba a negociar el convenio hasta dentro de tres meses. Por todas partes corrió entonces la consigna: "¡A la hora del almuerzo, todos a la Asamblea!". A las nueve y media, ante el asombro y el miedo de la patronal, se reunieron unos 1.000 trabajadores que empezaron por exigir la presencia del jurado. Cuando éste hizo su aparición, empezó por lanzar las amenazas de la patronal. Como no se dispersaran en pocos minutos, se les iba a caer el pelo. ¡Para amenazas estaba la gente! Un abucheo que debió oirse en Lima coronó sus palabras.

Los obreros, después de obtener del jurado la información que querían, le hicieron saber que allí no había paciencia para seguir esperando, y que marcaban un plazo de dos días para que la empresa diera por comenzadas las negociaciones del convenio. La asamblea duró hasta las diez y media, y determinó, antes de darse por concluída, que volvería a reunirse el jueves para recibir la respuesta de la patronal.

Todo el mundo estaba entusiasmado: ¡no era para menos, con la unidad y firmeza que se estaban empezando a forjar!

El jueves 17, a la hora del almuerzo, volvió a reunirse un millar de trabajadores para recibir noticias. El jurado, sin embargo, no hizo acto de presencia. Estaba reunido fuera de la empresa. "¿No está el jurado? -dijeron los asambleístas-. Pues esperaremos aquí todos hasta que venga." Dicho y hecho: allí quedaron firmes hasta las 11, hora en que, a ruegos de la empresa, el jurado se decidió a dar la cara. Informaron los jurados de que el Delegado de Trabajo había metido las narices en el asunto y que se había fijado, para el miércoles siguiente, una entrevista entre el jurado, la empresa y el Delegado de Trabajo. ¡Era la primera victoria, la primera concesión que se conseguía arrancar de la empresa!

A la hora de finalizar la Asamblea, una cosa quedó bien clara: si se había conseguido esto era porque se había luchado. Si se quería obtener nuevas victorias, había que seguir por el camino de la lucha. Se emplazó al jurado para que el jueves siguiente se presentara ante una nueva Asamblea a informar del resultado de sus conversaciones.

Para estas alturas, la empresa estaba ya hasta las narices de tanta Asamblea. Así, hizo lo imposible por abortar la que se había convocado para el jueves 24. ¡De nada le sirvió! Ese día, ya muy pronto, corrió por toda la empresa el contenido de la oferta que había hecho la empresa. La cosa consistía, dicho en cuatro palabras, en un aumento de 900 pesetas hasta la subida oficial de abril, y en una paga extra anual de 10 días.

Esto más que una oferta era un insulto. Así lo vieron los trabajadores, que a la hora del almuerzo se volvieron a reunir en Asamblea. Para mostrar su total disconformidad, decidieron iniciar un paro hasta el final de la jornada. Se volvió a exigir la presencia del jurado, pero, qué cosa, el jurado estaba reunido de nuevo fuera de la empresa. A la vista de ello, se inició un recorrido por toda la factoría, arrastrando al paso a los indecisos que todavía trabajaban. Al terminar la vuelta, el número de participantes era de 2.000. Era todo el turno de la mañana en pleno.

Así estaban las cosas cuando apareció el jurado. Primera intervención para reiterar las amenazas de la empresa. Esta vez las chuflas y el pitorreo general fueron aún mayores. No dijo mucho más el jurado; apenas se limitó a informar de que la empresa seguía en sus trece. Dicho lo cual, los miembros del jurado se pusieron la ropa de trabajo y se fueron para sus puestos. ¡Hermoso ejemplo el de estos "representantes obreros"! Todo el mundo se reafirmó en la postura de mantener el paro.

Pasa así el tiempo, y al rato se presenta de nuevo el jurado para informar de que el Delegado de Trabajo amenazaba con declarar conflicto colectivo. Los comentarios sobre el Delegado de Trabajo y su familia fueron para todos los gustos. Nadie hizo caso de la amenaza, y el paro continuó hasta la hora de la salida.

Cuando se presentaron los trabajadores el viernes a la empresa, se enteraron de que la dirección había decidido suspender a todos de empleo y sueldo hasta el lunes. El cartel que anunciaba esto comunicaba también que habría despidos. La respuesta obrera fue clara: "Si hay despidos, la huelga será total".

Cuando llegó el turno de la tarde, paró también. Los 300 de este turno organizaron también una Asamblea y pidieron ¡SER SANCIONADOS TAMBIEN! ¡Qué magnífico ejemplo de solidaridad obrera dieron!

Así llegamos hasta el lunes 28. A las 10 y media empezaron a llegar las cartas de despido, 22 hasta ahora. La noticia corrió en un abrir y cerrar de ojos. A las 3 de la tarde, el paro era total. Todos los trabajadores estaban en huelga y reunidos, para manifestar su repulsa contra la represión patronal.

15 autobuses de "grises", metralleta en mano, estaban a la salida cuando los trabajadores abandonaron la empresa, expulsados por la dirección.

El 29, martes, los Astilleros estuvieron cerrados. No impidió eso que se celebrara una Asamblea en las puertas de la U.N.L., en la que se decidió continuar la lucha así que la empresa abriera sus puertas. Durante dos horas se mantuvieron concentrados en la zona del puerto, pese a que una manada de "grises", salidos de 7 autobuses, les trataron de dispersar durante todo el rato.

Ese mismo día, unas 200 mujeres de trabajadores se incorporaron activamente a la lucha de sus compañeros, acudiendo en masa frente al Gobierno Civil. En el momento en que se concentraron las mujeres, salía del Gobierno Juan Izquierdo, el jefe de personal de Astilleros. La indignación fue enorme: ¡allí estaba el representante de la empresa poniéndose de acuerdo con sus perros guardianes policiales! Entre todas, se abalanzaron sobre él y le propinaron una buena ración de insultos y empujones.

Ni qué decir tiene que el Gobernador se negó a recibir a ninguna de las mujeres. ¡Ya sabía el pájaro a quién tenía que oir, y a quién no!

Cuando cerramos esta información, día 4 de febrero, los acontecimientos se precipitan. El viernes las Asambleas se sucedieron en la empresa. Al mediodía entró la policía a desalojar a los trabajadores, pero sólo consiguió sacar a unos pocos cientos. El sábado, a las 7 de la mañana, se concentraron en la entrada de la fábrica varios cientos de mujeres que fueron bestialmente dispersadas por la policía. Volvieron las mujeres a concentrarse ante el arzobispado, y vuelta a la carga de los "grises". En la fábrica continuaba entretanto el paro, siendo firme la voluntad de continuar la lucha hasta lograr la readmisión de los despedidos y la aceptación de las reivindicaciones presentadas. 2 vocales del jurado han dimitido como protesta por las sanciones. Varias asociaciones de vecinos han declarado públicamente su solidaridad con los trabajadores de la U.N.L. Se han realizado varias manifestaciones de apoyo...

La lucha de los trabajadores de los Astilleros es la huelga más importante realizada en Valencia desde hace bastantes años. Responde a un auge importante del movimiento reivindicativo en el País Valenciano, del que son testimonio también los combates últimamente realizados en CAOLITA, CERVERA, ELCANO, VERI, AMUTIO, NALDA, FEYCU y CELSA. Merece también ser reseñada la reciente huelga de los trabajadores textiles de Alcoy, que paró en un solo día a más de cien empresas pequeñas y medianas.

La lucha sigue. La gente dice: "¿No han aguantado más de dos meses los de Lesaca? ¿Por qué no lo podemos hacer nosotros también?"

PONTEVEDRA

Huelga de hambre de los presos políticos

"Si se viesen los establecimientos penales de los distintos países y se comparasen sus sistemas y los nuestros, puedo aseguraros sin temor a equivocarme que no se encontrará régimen tan justo, católico y humano como el establecido por nuestro Movimiento para nuestros reclusos".

Francisco Franco

Los presos españoles no piensan, no, lo mismo que Franco dice pensar. Ni los presos comunes -que han organizado motines en Soria, Teruel, Burgos, Tarragona...- ni los presos políticos (como lo demuestran las bien recientes luchas de Soria, Carabanchel, Zamora y otros penales). Ahora son los presos políticos de Pontevedra los que se han declarado en huelga de hambre para protestar precisamente por el "justo, católico y humano" sistema carcelario franquista. Según ellos mismos explican en un documento que han elaborado conjuntamente, el penal de Pontevedra en el que están recluídos veinticinco hombres (con un total de 130 años de cárcel sobre sus espaldas) es inhabitable del todo. Falta espacio, hay una extremada humedad, la alimentación es miserable, no hay las más mínimas condiciones higiénicas, está desatendido médicamente...

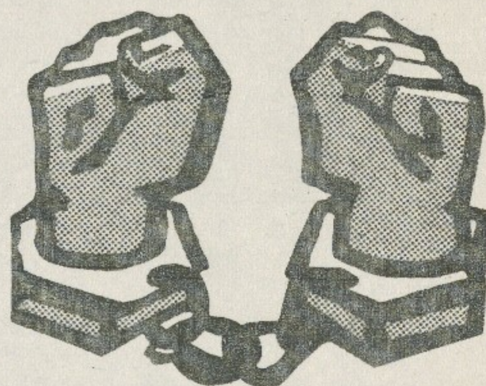
El documento de los presos políticos de Pontevedra se eleva también contra la situación general que sufren los presos políticos en España: dispersión geográfica, falta de un estatuto del preso político, arbitrariedades de todo tipo...

Critican también vivamente al director de la cárcel, un tal Rey Espiño -alférez provisional, para más señas-, el cual se dedica a hacer la vida imposible a los presos y a sus familias, reduce el contacto entre éstas y aquéllos , retiene su correspondencia, suprime las posibilidades de estudio...

El llamamiento de los presos de Pontevedra termina diciendo: "En esta situación, como nuestros compañeros de Soria, Carabanchel y Zamora, nos resistimos a su intento de hundirnos física y moralmente, a servir de pretendido 'escarmiento al pueblo'." El día 27 de enero por la mañana comenzaron su huelga de hambre para sostener sus justas reivindicaciones.

El llamamiento aparece firmado por militantes de E.T.A., E.T.A.(V), M.C.E., P.C.E. (m-l), L.C. de Euzkadi, P.C. (i), P.C. de Galicia e independientes.

¡Apoyemos la huelga de hambre de los presos políticos de Pontevedra!



BILBAO

Los estudiantes contra la represión

El régimen fascista intenta poner todos los medios a su alcance para evitar la creciente movilización de los estudiantes y su unidad con el resto del pueblo. Así, el mes pasado, para intentar impedir la participación de los estudiantes en las acciones que se organizaban contra el proceso 1001, decidió "conceder" vacaciones a partir del día 10 de diciembre en todas las universidades de España.

Pero todas las maniobras que planean estos señores chocan con la cada vez mayor organización de las luchas. Así, en Bilbao, el cierre de la Universidad no impidió que el día 20 unas 300 personas, estudiantes en su mayoría, nos manifestáramos a la entrada de la ciudad, a la altura de Begoña, mientras los autocares de los "grises" andaban por ahí como locos intentando "mantener el orden".

Al día siguiente, a las pocas horas de que Carrero volase por los aires, otra manifestación, más numerosa, recorría las calles de Portugalete a los gritos de "¡abajo la represión!" En una de las pancartas que llevábamos se leía: "El pueblo unido contra la represión del régimen de Franco".

¡Todo un éxito de la política de cierre de la Universidad!

Después de las vacaciones, un nuevo "juicio", más monstruoso que el anterior, en el que se condena a muerte a Salvador Puig, va a centrar toda la lucha contra la represión. A pesar de los esfuerzos que el Régimen ha hecho para mantener secreto este intento de crimen, la información ha llegado a todo el pueblo de Bilbao. En la facultad de Medicina aparece una gran pintada en la fachada principal donde se lee: "Impidamos el asesinato de Salvador Puig. Abajo el fascismo".

La policía se multiplica para prever y evitar las luchas que se organizan; parejas de "grises" paseándose todo el día; llamadas al cuar-

tel central pasándose el parte: "sin novedad"; los secretas en masa por la calle... En uno de los intentos de manifestación que hubo, un policía secreta pidió la documentación a tres estudiantes y les dijo: "ya podeis decir a vuestras amigos que aquí va a haber un cadáver, y que no vamos a dejar que se mueva en todo Bilbao ni una hoja".

En la Facultad de Económicas, éste es el momento que elige el fascistón del decano, conocido por "Pela", para organizar una de sus provocaciones. Durante todo el trimestre pasado, los estudiantes de Económicas venían presentando unas reivindicaciones contra el sistema de exámen que se sigue con alguna asignatura en la que el porcentaje de suspensos es elevadísimo...

Pues bien, "Pela" se ha dedicado a hacer oídos sordos a estas peticiones. Por si fuera poco, el día 11 se presenta personalmente con un bedel a retirar unos carteles sobre el juicio de Puig. Los alumnos allí reunidos organizaron un gran abucheo y el bruto éste, la encarnación perfecta del decano-policía, monta en cólera, agarra al primero que ve y le abre un expediente... O, como bien dice una octavilla de la Organización Unitaria de Estudiantes, una "especie de expediente", porque el Régimen ya no se molesta en hacer los trámites necesarios, y ha inventado un procedimiento mucho más ágil: según un artículo de sus leyes "todo aquel que haya perturbado o amenace perturbar el orden académico" será puesto de patitas en la calle sin necesidad de pruebas...

La respuesta de los estudiantes ante esta descarada provocación es inmediata: concentración en el decanato a los gritos de "Pela policía", "Abajo los expedientes", "Abajo la represión". Los "grises" intervienen y desalojan la facultad.

Después de unos días en que se suceden diversas acciones por la supresión del expediente (boicot a las clases de "Pela", asambleas, etc.) se elabora un manifiesto en el que se recogen las reivindicaciones de los estudiantes:

- Supresión de los expedientes (que ya son varios para estas alturas).
- Aligeramiento de los programas de estudios.
- Adopción de un criterio de Corrección de exámenes adecuado.

Este manifiesto fue llevado al decanato.

El bestia de "Pela" contesta que "no acusa recibo de carta anónima". Ante esta nueva joya, los estudiantes irrumpen en el decanato, rompiendo para ello las puertas que estaban cerradas a cal y canto. Después de esto se hace una manifestación en la calle a pesar de la presencia de un jeep de "grises" apostado en las cercanías.

Al día siguiente, jueves día 17, la facultad está tomada por la policía y se decide hacer una huelga total hasta el día 21.

La solidaridad de otras facultades no se ha hecho esperar: ese mismo jueves, día 17, se decretó un paro intermitente en la Facultad de Ciencias, por la readmisión de los expedientes y contra la condena de Puig. La universidad de Deusto también ha organizado paros.

La lucha continúa en el momento de enviar esta información.

Corresponsal

LUCHAS EN LOS BARRIOS

EL BARRIO DE LA CALZADA (GIJON) EN PIE

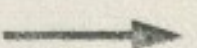
La Calzada es un barrio de más de 45.000 vecinos, que sufre la explotación y abandono más absolutos. Las calles son enormes lodazales; nada más que uno se aparta de la zona central, de la carretera general, todo está en tinieblas; parece una ciudad en guerra. Es una de las zonas de mayor contaminación atmosférica de Asturias. Entre las viviendas de los obreros aparecen chimeneas por todas partes, llegando al extremo de soportar los olores pestilentes de una pellejería situada en la parte más céntrica del barrio. Contra esta pellejería han sido inútiles los escritos, las protestas... Parece ser que pertenece a "alguien muy importante" de Gijón, que, naturalmente, no vive en el barrio. Y por si todo esto no fuera poco, a partir de las 11 de la noche grandes zonas del barrio quedan incomunicadas con la ciudad: no hay ni un sólo autobús o taxi.

En esta lamentable situación, los vecinos de La Calzada pasan año tras año, mientras el Ayuntamiento gasta el dinero de todos instalando fuentes luminosas y renovando pavimentos para que los señorones contemplen un buen paisaje, pues para eso son los que mandan y tienen el dinero. El contraste se hace ya del todo insultante si vemos la zona residencial de Somió: allí todo es luz, chalets, jardines... ¡Mientras unos viven en la más descarada opulencia, a los barrios populares que los parta un rayo!

La Calzada, por no tener, no tiene ni un mal árbol que haga imaginarse una zona verde. Los niños juegan en la carretera, o en los charcos.

A la situación de general abandono se añade un hecho totalmente escandaloso que demuestra hasta qué punto la vida del pueblo le importa un rábano a nuestras autoridades. En todo el barrio no hay un sólo ambulatorio, médico de guardia o practicante. Cualquier enfermo, por grave que sea su situación, debe trasladarse a la ciudad, y si es de noche, que se las arregle como pueda, con el coche de algún vecino o andando. La necesidad de un ambulatorio es sentida por todos sin distinción. Los vecinos lo pidieron una y otra vez, a través de la Asociación de Cabezas de Familia, pero hasta el momento la respuesta ha sido el silencio. La espera se iba haciendo demasiado larga; la Asociación hacía lo que podía, pero todo seguía en un punto muerto. La gente comenzó a comprender que los papeles, las visitas, no valían nada, porque las autoridades muestran buena cara, pero no se preocupan lo más mínimo por el barrio, como no sea para exigir impuestos y mantener a raya a todo el que muestre la más mínima disconformidad. ¡Para eso les nombran, para apretar las clavijas lo más posible y hacer que la vida del pueblo sea cada día más dura!

La indignación de los vecinos aumentaba cada vez que se conocía un nuevo caso de abandono sanitario, una



apendicitis no operada a tiempo, un mal parto, etc. y más al ver la ineficacia de las peticiones escritas y el callejón sin salida en el que estaba la Asociación (a pesar de toda su buena voluntad).

De este modo iban las cosas cuando un grupo de vecinos con más experiencia de lucha, más ánimo o simplemente más indignados, comenzó a ver la necesidad de reunirse, de convocar a toda la gente por calles y así, poco a poco, comenzaron a celebrarse reuniones amplias. Con entusiasmo, llevaron a cabo la tarea de informar a los vecinos, de discutir con ellos las medidas a tomar, y para facilitar la labor, se distribuyó una hoja reivindicativa donde se hacían constar los pasos seguidos hasta el momento y las peticiones a realizar.

Con un ambiente ya caldeado, se prepara una Asamblea general en el mes de diciembre a la que asisten cerca de mil personas. En ella, la Asociación da cuenta de todo lo realizado y deja en manos de los asistentes la decisión de lo que consideran oportuno hacer. A partir de este momento, el pueblo de La Calzada es quien tiene la palabra, y la palabra es continuar hacia adelante, sin reparar en los medios. En un ambiente animado, se redacta un escrito para dirigirse de nuevo y por última vez a las autoridades competentes y en el que se pide tajantemente una respuesta antes del día 18 de enero. La respuesta enviada es negativa y sin esperanzas, con lo que en la Asamblea se forma una comisión con la misión de ir personalmente a ver al Sr. Suco, encargado de Sanidad, al ambulatorio central de Gijón.

Ante la posible represión que podía caer sobre estos voluntarios, muchas personas asistentes se comprometen a acompañarlos y lanzan la idea de formar una concentración delante del Ambulatorio mientras dure la entrevista de la comisión.

El clima es favorable en los días que siguen, y el viernes, día 1 a las 6 y media de la tarde, se forma una concentración de más de 600 personas. Hombres, mujeres, jóvenes, todos forman una fuerte cadena que interrumpe el tráfico más de 5 minutos, ante las amenazas constantes de los grises. La indignación popular contra los grises y secretas no tenía límite, dirigiéndoles toda clase de insultos, echándoles en cara su ruindad al reprimir las aspiraciones justas del pueblo. Todo el mundo dió muestras de gran serenidad y firmeza. Se aguantaron las "presiones" de los grises hasta que salió del edificio la comisión, que ni siquiera fue recibida. Ante las peticiones justas, de nuevo el silencio. También salió del ambulatorio su director, el Sr. Suco, pero tuvo que ir rodeado de "grises" por todas partes y sufrir los insultos del pueblo indignado. Poco después, y ante una nueva carga de los "grises", la gente se dispersó.

Hubo detenciones y todo tipo de amenazas. Una vez más, el fascismo reprime duramente un intento de conseguir una vida más digna. Pero no conseguirán nada, pues los vecinos de La Calzada han comprendido que en la unión y en la lucha está su única salida.

LOS BARRIOS DE ORRIOLS Y TORREFIEL (VALENCIA) HACEN VALER SUS DERECHOS

Los barrios populares de Valencia están alterados.

Hace dos meses, en el Grao, barrio marítimo de Valencia, 150 vecinos fueron en manifestación hasta el Ayuntamiento obligando al alcalde a que les recibiera y exigiéndole que se hiciera una inspección sanitaria de su zona, poniendo fin a la enorme contaminación existente.

Ya hace también tiempo que los vecinos de los barrios de Orriols y Torrefiel están en pie.

Los problemas que inquietan a los vecinos de estos barrios son muchos y variados. Uno de los más importantes es el que se refiere a la asistencia médica. Desde este punto de vista, dependen por entero del ambulatorio de la Seguridad Social que hay en la calle Alboraya. Este ambulatorio, que fue construído en 1970, tiene unas instalaciones no muy malas, si se las compara con las que hay en otros, y sobre todo con las que tenía el que antes había en la calle Sagunto. No estaría mal, si no fuera porque su tamaño es totalmente ridículo. Para medicina general abarca dos distritos de los más poblados de Valencia -Zaida y Exposición-, lo que supone un cuarto de millón de personas aproximadamente. A esto hay que añadir 50 pueblos más, a los que tienen que atender si es necesaria la intervención de médicos especialistas. Una auténtica barbaridad, para un simple ambulatorio. Esto hace que los médicos tengan que atender una media de 50 consultas por hora, y, en lo que hace a los de cabecera, más todavía. ¡Un paciente al minuto!

Es evidente que nadie que esté seriamente preocupado por su salud se puede conformar con una consulta así, por lo que las visitas a médicos privados son inevitables en muchísimos casos. Así uno se queda desplumado en un abrir y cerrar de ojos: no olvidemos que las consultas médicas privadas cuestan entre las 500 y 1.000 pts. Esta situación favorece que cada cual se arregle para saberlo que tiene y lo que debe tomar. Los mismo médicos y enfermeras, cogidos de trabajo hasta el cuello, favorecen esto; como no tienen tiempo de examinar a la gente se limitan muchas veces a hacer recetas para las medicinas que los pacientes les piden, y asunto concluído. No hace falta decir los problemas gravísimos que esto puede traer.

Por otro lado, como la zona es muy grande y no hay medios colectivos de transporte, hay muchos enfermos que no tienen más remedio que tomar taxis. Y si el médico manda inyecciones el problema se multiplica. Hay que elegir todos los días entre el taxi o la caminata. O, claro está, el buscar un practicante -que cobra los cinco duros por pinchazo-.

(Sigue en la pág.16)

ZARAGOZA

Dificultades materiales nos impidieron publicar esta información en el número del mes pasado. Dado su interés, no hemos dudado, sin embargo, en incluirla en este número, pese al retraso.



¡NO MAS CRIMENES!

El día 11 de diciembre, en la tapicería de los Hermanos Bonafonte, en el barrio de las Fuentes, en la capital aragonesa, estalló un tremendo incendio. Veintitrés trabajadores perecieron entre las llamas.

"¡Qué trágico accidente!", dijo la prensa, la radio, la televisión. ¡Qué monstruoso crimen!, decimos nosotros. Porque el incendio de estas tapicerías no tiene nada que ver con un accidente. En castellano corriente y moliente, un accidente es un suceso derivado de la casualidad, un daño involuntario e inesperado. Y este suceso no ha tenido nada ni de casual, ni de inesperado, ni de involuntario. Es un crimen alevoso: un asesinato.

No hablamos por hablar. Basta con conocer las circunstancias del hecho para llegar a esa conclusión.

La tapicería de los Hermanos Bonafonte estaba situada en el sótano de una casa de viviendas. Sólo había una puerta practicable, y ésta se encontraba a lo alto de una rampa. El material empleado para el trabajo (la espuma en particular) era todo él muy inflamable. Allí trabajaban hacinados unos 35 obreros. ¿Hay alguien que pueda afirmar seriamente que ese era un local en condiciones? No; ahora nadie se atreve a hacerlo. Pero en su día sí hubo alguien que lo hizo: el Ministerio de Trabajo, que dió autorización para que la empresa echara para adelante. El Ministerio de Trabajo: el primero de la lista.

No acaba la cosa ahí, ni mucho menos. Días antes del incendio, un revisor de Eléctricas Reunidas de Zaragoza pasó por el local. Los trabajadores le señalaron que había un transformador que echaba fuertes chispas. El revisor tomó nota y avisó a la compañía. ¿Hizo algo ésta? ¡Quiá! Otros como los del Ministerio de Trabajo.

Y para qué hablar de los dueños de la tapicería. De sobra sabían ellos -¿y quién no?- que aquel antro no reunía condiciones para nada, y mucho menos para instalar allí una empresa de tapicería.

Los trabajadores, por su parte, eran conscientes del peligro que corrían. Uno de los muertos, Lucio Almárcegui, que era partidario de las CC.OO. y simpatizaba con el periódico obrero UNIDAD Y LUCHA, decía días antes del incendio a otro compañero que la gente en el taller estaba indignada, y que seguramente se organizaría alguna acción.

El desarrollo de los hechos a partir del incendio también tiene su miga.

El primer incidente digno de comentario lo protagonizó la Policía Armada. Uno de los trabajadores, San Miguel, que justo se libró de la horrible muerte, salió chillando desesperado de las llamas. Un "gris", de los que merodeaban vigilando en las inmediaciones del incendio, le atizó un porrazo con toda su alma, ante la indignación general. Hasta Radio Zaragoza consideró "deplorable" el hecho.

Los bomberos no se puede decir tampoco que se dieran mucha prisa. Ante su lentitud, un trabajador cogió por su cuenta un pico y se puso con energía manos a la obra. Los "grises" lo apartaron de mala manera.

El chófer de la empresa, al enterarse de la tragedia, acudió inmediatamente, y al ver todavía la persiana echada, se ofreció a tirarla con su vehículo. No le dieron el permiso, pero él, pese a todo, quiso hacerlo. ¡Nueva intervención a porrazos de los "grises" para disuadirle!

Para rematar su brillante "servicio", los "grises" se pusieron a incordiar a la gente allí presente. A una mujerica que estaba cerca del sitio uno de ellos le pregunta: "Y usted, ¿qué hace ahí?". La mujer, una vecina del inmueble, le contesta: "Ver como se quema mi casa". A lo que ellos, dispuestos a seguirse cubriendo de gloria, le dicen: "Bah, no será para tanto".

"No han ardido, no, los patronos". Con este comentario de un taxista se puede resumir la indignación con que buena parte del pueblo trabajador zaragozano comentó el criminal incendio.

CIENTO CINCUENTA MIL zaragozanos salieron, pese a ser un día laborable, al entierro. Muchos de luto, o con corbata negra. Cuando el ministro de Trabajo llegó a la Plaza del Pilar, buena parte del público le abucheó. Los "gri

ses" -caradura no les falta- intentaron coger a hombros los féretros, pero la gente no les deja. Alguien grita: "¡Los llevaremos nosotros, trabajadores!". Pero son entonces los "grises" los que no dejan. Al final, son miembros de la Cruz Roja los que los cogen.

Pasa el entierro por la ciudad en un silencio impresionante. Una señora muy mayor, desde un tranvía, grita: "¡Ahora es cuando todo debería estar cerrado, no cuando viene Franco!".

A la altura de la Facultad de Medicina hay revuelo. Algunos dicen que hay que emprenderla con los "grises". En el cementerio, numerosos trabajadores tratan de nuevo de tomar los ataudes a hombros, pero la Policía Armada lo impide otra vez.

El sábado, una hoja de las Comisiones Obreras llama a los trabajadores a concentrarse en el lugar del crimen. Gran cantidad de autobuses y jeeps, y la policía política de Zaragoza en pleno fueron allí a abortar la manifestación. No impidieron, sin embargo, que unos 150 trabajadores se concentrarán en el lugar del incendio. El día 16, el Gobernador prohibe un recital musical organizado en favor de las familias de los trabajadores muertos. El lunes hay varios funerales en las Fuentes. Algunos estuvieron muy concurridos. En algunos de ellos se oyen gritos de "¡Justicia!". El martes 18 hay un funeral en la Química preparado por gente del barrio. De boca en boca corre la consigna de hacer manifestación después. Unas 250 personas recorren el barrio a la salida a los gritos de "¡Más crímenes no!", "Trabajar en mejores condiciones" y "¡Fuera la Química!" (contra una industria tóxica que hay en el barrio). La gente corea desde las ventanas, y hay muchos que se suman al grupo. La manifestación continuó por el barrio de las Delicias. La policía no se esperaba la manifestación y no tuvo tiempo de intervenir.

Como decía el Comité Provincial de nuestro Partido en una hoja difundida el miércoles:

"Estos 23 compañeros son los últimos en la larga lista de obreros muertos en los tajos y fábricas. Sin ir más lejos, en Zaragoza, han muerto en las últimas semanas una dependienta en la Plaza del Carmen, 2 albañiles en el Paseo de las Damas, un obrero en Tudor, tres en la Pirotécnica de Casetas...

"¡Los obreros y el pueblo de Zaragoza no podemos seguir expuestos a que nuestras vidas pendan de un hilo, a que nuestra salud se destroce en los tajos, a que cualquier máquina nos deje lisiados, a que las industrias quemen nuestras casas!".

No, no se puede tolerar eso. En ninguna parte. ¡No podemos permitir en silencio que la patronal se forre, con la complicidad del Régimen, a costa de nuestra salud y nuestras vidas!

¡Hay que cortar esta sangría! Junto con las otras reivindicaciones, debemos colocar en cada empresa la exigencia de unas condiciones de trabajo e higienes dignas.

A cada accidente producido por la desidia patronal, respondamos con un paro. Sólo así les obligaremos a tomar medidas adecuadas para proteger nuestras vidas.

¡No más crímenes!

LUCHAS EN LOS BARRIOS (Viene de la pág.14)

Ya hace dos años que se hicieron las primeras gestiones en el I.N.P. para tratar de resolver estos problemas. Al principio, el delegado de esa entidad tuvo el rostro de poner en duda que en los dos barrios hubiera tan gran número de cartillas como se le decía-10.000-. Luego se conformó con decir a los miembros de la Asociación de Cabezas de Familia que había ido a verle que él no podía hacer nada, y que se las arreglaran ellos como pudieran.

A mediados de noviembre se organizó en el barrio una reunión de jóvenes, que reunió a más de un centenar. Se discuten los problemas, se avanzan posibles medios de solución... Una encuesta hecha por estos jóvenes reveló que era precisamente este problema del ambulatorio el que, de entre los problemas propios de estos barrios, más preocupaba. Con esto en la cabeza, se convoca a primeros de diciembre una mesa redonda de la Asociación de Cabezas de Familia a la que acudieron cerca de 200 personas. En ella se abordó de nuevo el problema y se estudió la posibilidad de organizar acciones de protesta.

Nueva asamblea, ésta en enero. La gente está ya hasta el gorro de hacer visitas, de enviar cartas, de echar firmas... ¿a qué conduce todo eso? ¡A nada! ¡Si queremos conseguir algo, tenemos que luchar! Sale también el problema de los accidentes del cruce de Tránsito, en la carretera de Barcelona, producidos porque el Ayuntamiento no se ha dignado poner un semáforo (y eso en Valencia, que tiene el centro atiborrado de semáforos). ¡Tres muertos en un mes! Alguien plantea el salir inmediatamente, de la Asamblea, en manifestación. "A ello pues", se dice. Y a ello vamos.

Salimos -jóvenes de 15 años, mayores de 70, hombres y mujeres- y vamos andando en grupo por medio de la calle, todos juntos, cortando el tráfico. Estamos contentos por nuestra decisión y nerviosos por ser la primera vez que salimo así a la calle en el barrio. A los cien metros se anima la marcha, empiezan los gritos. "!Queremos ambulatorio!". Hay gente que tiene miedo de unirse a nosotros, pero todos nos miran con simpatía. Salen a los balcones, a las ventanas, salen de las tiendas, de los bares; algunos se nos unen. "!El miércoles al ambulatorio!". Sigue la marcha. "!Queremos ambulatorio!", "¡Uníos a nosotros!". Han pasado diez minutos. Llegamos al cruce de la carretera de Barcelona. "¡Queremos semáforos!". Se corta el tráfico. Nos sentamos en medio de la carretera. Los conductores aprueban la acción; la gente de un autobús de línea nos aplaude. Allí estuvimos sentados por cinco minutos. Al poco de irnos, el barrio se llenó de "grises".

El miércoles la policía tomó el ambulatorio de arriba abajo, y se quedó en dejar de momento la acción prevista allí. No importa. Lo principal se ha conseguido ya: demostrar la voluntad de los vecinos de Orriols y Torrefiel de unirse para luchar hasta conseguir ver cumplidas sus exigencias.

Los militantes escriben

RACISMO EN MELILLA

Queridos camaradas:

Hemos leído vuestro artículo sobre Melilla aparecido en SERVIR AL PUEBLO nº 19, y nada tenemos que oponer al mismo. Nos parece que es un reflejo bastante fiel de la realidad que vive Melilla.

No obstante, queremos apuntar un aspecto fundamental que a nuestro parecer no está reflejado del todo: hasta dónde llega la situación racista que allí se vive.

Nosotros la hemos vivido y queremos denunciarla en toda su crudeza: ¿cual es la vida del marroquí que pertenece a las clases populares? Aquí queríamos llegar. Aquí es dónde se puede hablar de todo lo más bajo y ruín que llega a hacer el colonialismo español en Melilla.

Todo lo que se cita en el mencionado artículo referido a las clases trabajadoras es aplicable en grado extremo a la población marroquí que vive en Melilla, pero, aún siendo terrible todo lo que esto quiere decir, es difícil hacerse una idea real si no se conocen en concreto ciertas cosas que demuestran hasta qué punto estos trabajadores marroquíes están esclavizados, segregados y sometidos a todo tipo de vejaciones:

- ☆ Viven en auténticas covachas, privados de los más elementales servicios higiénicos y condenados a la enfermedad y a la vejez prematura.
- ☆ Se les niega todo tipo de asistencia sanitaria (vimos a una marroquí dando a luz en la puerta de un hospital porque le habían negado la entrada, y conste que no es un caso aislado).
- ☆ Se les empuja a la miseria en todos los sentidos, tratando de inculcar en ellos ciertos vicios -en especial el consumo de drogas- con los que hacen su negocio los negreros y mercaderes de todo tipo.
- ☆ La explotación recae sobre niños menores de 10 años (se les encuentra trabajando en las fábricas de conservas que son un verdadero infierno). La escolarización de marroquíes es muy reducida, pues el criterio de admisión en las escuelas es de 10 españoles por cada marroquí.
- ☆ Sufren el desprecio (entre la población melillense el fascismo se ha esforzado en propagar el dicho: "un moro y un perro son dos perros"), las humillaciones, el odio más descarado, y son la presa predilecta de los "grises" y los "verdes". Han llegado a disparar contra niños pequeños (a uno lo hirieron gravísimamente al atravesarle una bala el pulmón).
- ☆ Y no digamos nada del Ejército: entre la tropa se dejan caer bulos sobre el carácter de este pueblo que dejan pasmado al que conoce la verdadera situación. La finalidad siempre es la misma: provocar el odio y el desprecio de la tropa hacia este pueblo oprimido y superexplotado.
- ☆ Los barcos que vienen de España llevan listas aparte para marroquíes y españoles, y en los camarotes comunes los marroquíes no pueden dormir con españoles.
- ☆ Los pequeños comerciantes son estafados por los proveedores españoles (se ha dado el caso de hacerles pagar dos veces las mercancías, amparados por la "justicia" fascista para la que los "moros" nunca tienen la razón).

Podríamos decir más y más, pero por mucho que digamos no podríamos dar una idea exacta de cómo es tratado y despreciado el pueblo marroquí que vive en ese feudo del colonialismo fascista que se llama Melilla.

¡Ah! Naturalmente que nada de lo dicho afecta al puñado de ricos marroquíes (dueños de algunos medios de transporte o intermediarios de grandes empresas españolas). ¡Ellos viven opíparamente a costa del pueblo y compinchados con los fascistas españoles! ¡Cuántos negocios sucios llevan juntos entre manos!

Está claro: el racismo no es sino una expresión brutal del odio que la oligarquía y el facismo sienten hacia el pueblo.

Pero esto terminará. El pueblo marroquí, apoyado por el pueblo español, sabrá desprenderse de esa camarilla de vampiros que le están chupando su sangre y conquistar su libertad.

Compañeros: nos daríamos por satisfechos si esta carta ayudara algo a infundir en los lectores de SERVIR AL PUEBLO el odio que nosotros hemos cogido a ese racismo que hemos vivido de cerca.

Dos camaradas que han hecho la mili en Melilla

MADRID

UN COMBATE DE 20.000 TRABAJADORES

Standard Eléctrica S.A., propiedad en un 70% de accionistas extranjeros -entre los que el siniestro monopolio yanqui ITT se lleva la parte del león, con un 60%, y el consiguiente control total del negocio- es una de las mayores empresas de nuestro país. En ella, cerca de 20.000 trabajadores dejan diariamente su sudor en las diferentes factorías repartidas por España. Si bien por el volumen de ventas ocupa el 10º lugar de las empresas afincadas en nuestra patria, la ITT se las ingenia para exprimir más a fondo que las demás a sus obreros, colocándose en el primer lugar por sus beneficios. Ateniéndonos a los datos declarados por la propia empresa vemos que sus beneficios han aumentado más de 6 veces en 7 años, mientras que los gastos por salarios no han crecido ni dos veces y media, a pesar de haber pasado la plantilla de 14.600 a más de 19.000 trabajadores.

Alrededor de las deliberaciones por el nuevo convenio colectivo los trabajadores de Standard, encabezados por los de las más importantes factorías (radicadas en Ramírez de Prado y Villaverde -en Madrid capital- y en Barajas) están llevando adelante una destacada lucha.

La cosa empezó a últimos del mes de setiembre pasado, cuando, tras haber realizado una encuesta en todos los centros de Standard para recoger el sentir de todos los trabajadores, se preparó un documento plasmando nuestros puntos reivindicativos al que llamamos "anteproyecto de los trabajadores" y cuyas exigencias principales eran las siguientes:

* duración del convenio de un año con revisión salarial a los 6 meses;
* 500 Pts. salario mínimo y 40 horas por semana;
* 30 días de vacaciones;
* IRTP a cargo de la empresa más una paga de beneficios;
* elección por los trabajadores de una comisión de vigilancia que controlara las deliberaciones;
* derecho a celebrar asambleas en los centros de trabajo.

Este documento fué entregado al Jurado en asambleas y deliberaciones y respaldado por más de 7.000 firmas, pero el jurado dejando a un lado lo esencial de nuestras exigencias se sacó de la manga su propio anteproyecto en el que incluía puntos que desvirtuaban totalmente el espíritu del nuestro, como por ejemplo, el de aumentos salariales de acuerdo con el índice oficial de incremento del coste de la vida.

Varias asambleas dejaron claramente sentado que el único anteproyecto válido, era el nuestro, "el de los trabajadores", y no el "anteproyecto del jurado" como despectivamente comenzábamos a llamarlo.

El 10 de enero, la empresa, por medio del jurado, nos reparte un periódico al que, con el mayor de los cinismos, nuestros explotadores titularon "Cauce Obrero". El papelucho estaba plagado de referencias a "los grupos financiados económicamente con fondos de más allá de las fronteras (que) quieren o al menos pretenden promover el desorden y la alteración de la paz social entre los trabajadores". Sin comentarios.

La Comisión Obrera lanzó una hoja llamando a sostener el anteproyecto de los trabajadores con una asamblea para el sábado 12. En esta asamblea de la fábrica de Villaverde, decidimos mantenernos firmes y dar una fecha tope -el siguiente martes- para que la empresa empezara a informarnos de la marcha de las deliberaciones.

<u>El martes día 15</u> la empresa tras rechazar la admisión de la comisión de vigilancia que habíamos elegido entre todos los centros entregó al jurado su oferta en la que proponía un salario efectivo de 300,88 Pts para el especialista que, frente a las 283,81 Pts que percibía antes, suponía un aumento diario de 17,07 Pts (!!). A eso se reducían las mejoras que nos proponían nuestros explotadores.

<u>Al día siguiente, 16 de enero</u>, en Villaverde, a la entrada del trabajo, se formó una concentración-asamblea en la que se informó de la oferta patronal. El furor que cundió entre los obreros fue de los que no se pueden describir; todo el mundo empezó a gritar "Al paro, al paro". Acordamos esperar hasta el mediodía para decidir qué acciones íbamos a realizar, todos reunidos en asamblea en los comedores.

¡Una asamblea en los comedores! Hacía ya más de dos años que no realizábamos ninguna en este lugar. Llegó la hora y empezamos a congregarnos los obreros a oleadas... ¡de tres a cuatro mil trabajadores, estaba la fábrica en pleno, los comedores estaban de bote en bote! El clima era el de nuestra clase en lucha: orden en las intervenciones,

seriedad, responsabilidad, firmeza, unidad proletaria y decisión de combatir. Se votaron varias propuestas y por abrumadora mayoría se decidió ir al paro al día siguiente.

La asamblea que duró 40 minutos acabó con un magnífico ambiente de combate. Nos sentíamos unidos por un sentimiento de clase, por la solidaridad obrera contra la clase explotadora capitalista. Un trabajador mayor comentaba: "Nunca había conocido un ambiente tan bueno en la fábrica".

A pesar de las vueltas y revueltas de todos los jefes que se removían husmeando de aquí para allá, toda la fábrica, como un solo hombre, dejó de trabajar a la hora fijada: incluso las oficinas, que anteriormente nunca habían parado. A la salida nos reunimos de nuevo en asamblea donde, constatando el estupendo éxito logrado, decidimos hacer otra concentración-asamblea al día siguiente.

El viernes 18 la empresa vuelve a sus andadas distribuyendo "clandestinamente" miles de ejemplares de "Cauce Obrero" con la esperanza de aturdirnos con una oleada de cifras y datos. Echó también mano de otros métodos menos "obreros" como requerimientos personales y cartas amenazadoras. El jurado central, no queriendo quedarse atrás, nos largó una hoja informativa en términos tan engorrosos y demagógicos que daban a entender que la empresa lo que nos proponía en realidad era un 39,12% de aumento. Pero ni unos ni otros consiguieron sus pretensiones y el viernes aquel marcó el inicio de la generalización de la lucha. Hubo asambleas y paros en Villaverde, Ramírez de Prado, Laboratorios de Barajas, así como en centros administrativos y técnicos de Madrid y también de Barcelona.

El sábado 19 viene marcado por la incorporación a la lucha de la fábrica de Toledo, "la de los campesinos", como solemos llamarla cariñosamente aquí en Villaverde. Es de destacar este gran paso en aquella fábrica, todavía nueva, donde los obreros no cuentan con experiencia en este género de luchas.

El domingo 20, mientras la dirección de la empresa discute con parte del jurado central en Ramírez de Prado, otra parte, formada por los que actúan honradamente, creyendo defender nuestros intereses, se ve arrojada por la policía de la CNS, adonde habían sido convocados para las deliberaciones...

El día 22, martes, en las diferentes asambleas se informa de que la empresa, acogiéndose a las leyes fascistas, ha roto las deliberaciones del convenio. En Villaverde, en la concentración diaria, se discutió la acción a seguir, surgiendo por primera vez una cierta división. Una parte de los trabajadores, incluso algunos de la Comisión Obrera, propusieron el ritmo lento, descofiando de nuestra capacidad de lucha. Hubo un cierto desconcierto, acordándose al fin seguir el ritmo lento.

El jueves 24 siguen desde el principio de la semana los paros y asambleas en casi todas las fábricas. Los obreros de Villaverde manifiestan su espíritu de lucha decidiéndose en la concentración hacer una manifestación. Más de 3.500 obreros desfilaron ante la dirección expresando su decisión de mantener el combate.

El viernes 25 se reanudaron las deliberaciones entre la empresa y el jurado. Al conocerse la noticia, la asamblea de Villaverde decide ir nuevamente al paro. Dos horas de paro total.

En Ramírez de Prado se realiza una gran concentración de 1.500 obreros que se encerraron voluntariamente de tres a diez de la noche. Este mismo día, el jurado firmó la oferta de la empresa, tragando todos los puntos de ésta y sin conseguir la más mínima de las reivindicaciones de los trabajadores, ni tan siquiera las de su propio anteproyecto. De los 18 miembros, seis se negaron a firmarlo llegando a los insultos e incluso a los golpes entre unos y otros.

El día 26, sábado, se inicia una nueva fase en la lucha. Ya nada cabe esperar del convenio; todos sabemos a qué atenernos. La indignación de los trabajadores no tiene límites. En la asamblea de Villaverde se grita por todas partes "¡A la huelga, al paro!", pero el desconcierto es tan grande que no se decide nada. Sin embargo, una hora más tarde, y de manera espóntanea, los trabajadores comienzan otra vez a gritar "¡Al paro, al paro!", parando las máquinas y cesando el trabajo de manera total durante toda la jornada.

En la asamblea de la mañana se decidió, además de rechazar el convenio, exigir la dinisión de los enlaces y jurados, mantener la petición de 500 Pts diarias y no admitir ninguna medida represiva.

En Ramírez de Prado se paró totalmente desde la mañana, acordándose en asamblea la elección de una comisión que plantease a la dirección nuestros acuerdos. Márquez Balín, presidente del Consejo de Administración y delegado en España de la ITT, se negó en redondo a aceptarla. A la salida del trabajo, los obreros se ven rodeados y obligados a pasar por un auténtico tunel de "grises". ¡Así responden los monopolios a las peticiones obreras!

Lunes 28. Para este día todos los centros de trabajo de Standard habían decidido secundar las acciones decididas en Villaverde, por ser ésta la fábrica de mayor número de obreros y de mayor nivel de organización y combatividad.

Aquí en Villaverde, una asamblea con participación total decide por unanimidad ir a la huelga hasta ver atendidas las reivindicaciones. La empresa amenazó con llamar a la policía si no se trabajaba en la fábrica. Y como lo dijo, lo hizo: más de 50 jeeps, 10 ó 12 autobuses, zetas, secretas, y un gran número de guardias civiles nos estaban esperando, obedeciendo a las órdenes de la ITT. Decidimos salir voluntariamente y volver a reunirnos al día siguiente a la puerta de la fábrica.

En todos los demás centros, tanto en Madrid, como en los demás sitios, se hizo huelga total y fueron desalojados por las fuerzas de represión. ¡Somos casi 20.000 trabajadores los que estamos en lucha!

El martes 29 una asamblea con participación de todos se reúne a la puerta de la fábrica de Villaverde. Se

decidió no entrar, o entrar y parar, mientras no fueran admitidos todos y se disolvió la asamblea para volver a reunirse en una iglesia con trabajadores de Ramírez de Prado.

En Barajas, los trabajadores en paro se manifiestan dentro de la fábrica hasta que entra la policía para echarlos y se cierra la fábrica.

En total, 28 compañeros se encuentran despedidos y uno detenido. Aunque la empresa está cerrada, se reúne la Asamblea, donde se informa de las detenciones y despidos. Se decide volver a entrar el día siguiente y mantenerse en paro.

A partir de entonces se constituyeron grupos encargados de formar piquetes, de mantener contactos con otras empresas, de coordinar los diversos centros de Standard, y de trasladarse a Toledo.

El departamento de Ingeniería de Conde de Peñalver es desalojado por la policía por estar todos en paro.

Jueves día 31. Tal como se había anunciado la víspera, se abre Villaverde, donde los trabajadores reunidos en Asamblea deciden continuar el paro y seguir luchando por sus reivindicaciones:

- Readmisión de los despedidos; anulación de las sanciones; libertad de los detenidos;
- 500 Pts netas para el peón y aumento de 5.000 Pts para todos;
- Dimisión de los jurados que firmaron el convenio.

El paro es total en Villaverde y parcial en otras factorías. Empiezan a llover las sanciones y los despidos.

Viernes 1 de Febrero. Siguen los paros. En diversos centros se lee una carta de la Dirección que amenaza con despedir a todos los que continúen en paro, y se presiona individualmente a los obreros, que deciden volver al trabajo. Sin embargo, una nueva Asamblea sirve para remontar los ánimos en Villaverde, donde se decide parar desde el día siguiente.

Hay tres detenciones de compañeros de Ramírez de Prado y la policía va por las casas de los despedidos.

El sábado día 2, la asamblea de Villaverde reafirma la decisión de seguir luchando y se para totalmente, hasta que de nuevo los "grises" invaden la fábrica para desalojarnos por la fuerza.

En Rámírez de Prado siguen los paros parciales.

Esta es la situación al enviar esta crónica.

LO QUE NOS HA ENSEÑADO LA LUCHA

Nuestro combate no ha hecho más que comenzar; no sabemos hasta dónde llegará. Pero han bastado unas semanas de paros y huelgas para poder sacar enseñanzas muy valiosas, que nos pueden ser de utilidad para seguir adelante con mayor unidad, organización y firmeza.

Hay que destacar en primer lugar la gran combatividad de los obreros, y su capacidad para orientarse y organizarse, desbaratando las maniobras de la patronal una tras otra, creciéndose ante la represión.

Las asambleas, que se han venido celebrando diariamente, y en ocasiones incluso dos veces al día, han demostrado una vez más ser el mejor método para mantenernos unidos y fortalecer nuestras posiciones. Vale más una decisión tomada en Asamblea que mil acuerdos entre el Jurado y la Dirección.

Conviene también señalar que nuestra organización de lucha, la Comisión Obrera, no ha estado siempre a la altura de las circunstancias. Aunque ha jugado un papel nada despreciable, ha faltado en ella la unidad necesaria, y en ocasiones algunos de sus miembros se han visto totalmente desbordados por la combatividad de los obreros. ¡Qué gran lección dieron los trabajadores de Villaverde el día 25 de Enero decidiendo ir al paro, en lugar de seguir el ritmo lento que proponían algunos compañeros de la Comisión Obrera, influídos por ideas reformistas, y según los cuales "no había condiciones para hacer más"! Este es un ejemplo, y no el único.

Otro de los fallos de las Comisiones Obreras que ha salido a la luz es el de la falta de organismos coordinadores que funcionen como es debido. Es lamentable que para hacernos eco de nuestra lucha hayamos tenido que echar mano de personas de uno y otro lado para que se encargaran de difundir noticias de nuestra lucha. Si los organismos de coordinación hubieran funcionado bien, nada de eso hubiera sido necesario.

En cuanto al Jurado, las conclusiones que podemos obtener del desarrollo de la lucha son más que evidentes, y así lo han comprendido los obreros, que han reclamado unánimemente su dimisión. Dimitir es lo único que pueden hacer los miembros honrados del jurado pues han tenido ocasión de comprobar que no sirve para nada su presencia en el vertical. En cuanto a los otros, a los que sólo les interesa conservar su puestecito, sólo cabe mandarles a hacer gárgaras. ¡Que se queden con sus jefes de la dirección!

La ineficacia de las negociaciones del convenio, de la que ya teníamos experiencia en la Standard, ha quedado demostrada una vez más. Patronos y Vertical han pretendido tomarnos el pelo mil veces con las triquiñuelas legales. Nuestra lucha unida ha sido la mejor respuesta a sus componendas.

En cuanto al Sindicato Vertical, no vamos a hablar de su ineficacia, pues ha demostrado ser de inmensa utilidad... para los patronos. El "sindicato" y la policía han rivalizado para ver quien rendía mejores servicios a la Standard Eléctrica S.A.

Nuestra lucha continúa. ¡No bajaremos la cabeza!

Corresponsal

NAVARRA

Así luchan los mineros de Potasas

El día 1 de febrero, decididos a impedir el despido de dos de sus mejores compañeros, a los que la empresa había abierto expediente por su participación en unas asambleas, cerca de 300 mineros de Potasas de Navarra se encerraron en el pozo de Esparza.

Las condiciones en él eran muy duras. El primer día consiguieron meter algo de comida burlando la vigilancia de la guardia civil. Pero la cosa fue poniéndose más difícil cada vez, llegando un momento en que se hizo imposible pasarles nada. Los verdes no sólo prohibían llevarles la menor cosa, sino que además en muchas ocasiones se quedaban con todo lo que pillaban. Los mineros se organizaron en grupos. Desayunaban un poco de leche (al final no les llegaba más que una bolsa para repartir entre veintitantos), comían algún bocadillo y cenaban alguna naranja. Mediante unos empalmes que hicieron en los cables y los altavoces consiguieron al principio escuchar la radio, pero luego les cortaron también la electricidad. Cada día se reunían dos o tres veces en asamblea, y organizaban también turnos de vigilancia para prevenir la entrada de la policía. Un obrero recibió la noticia de que su mujer estaba grave. "Lo siento en el alma -respondió él- pero mi deber es estar aquí". ¡Tal era el formidable espíritu que animaba a los mineros!

En la mañana del domingo más de 300 personas se concentraron ante el pozo en solidaridad con los encerrados, y sólo a punta de fusil pudieron ser expulsados por los civilones. Poco después se reunían en el poblado de Beriain para ver cómo incrementar su apoyo a los encerrados.

En el pozo, la situación se iba haciendo insostenible. Ya no tenían qué comer, ni agua, ni luz, ni medicinas...Así, decidieron poner fin a su encierro el lunes a las 4 de la tarde. Una hora antes, unas 3.000 personas, reunidas en Beriain habían decidido marchar hacia el pozo a recibir y defender a los heroicos mineros.

La guardia civil, armada hasta el cogote, había tomado todas las salidas de la mina y formado una barrera para tratar de mantener a la gente a distancia. La salida de los mineros fue impresionante. Esposas, familiares, gente llegada de distintos lugares... todos aguardaron con ansiedad la aparición de los obreros, que ya llevaban 78 horas en aquel agujero. Los civilones, furiosos, intentaban contener a la gente. Pero en cuanto el primer minero salió a la luz, las masas rompieron en gritos y aplausos, rebasaron la barrera de policía y corrieron a abrazar a los valientes mineros. Las escenas de solidaridad proletaria que siguieron son difíciles de relatar.

Esa misma noche se reunieron en la iglesia de Beriain unas 2.500 personas, entre ellas gente llegada de otros pueblos. El recinto estaba abarrotado y algunos tuvieron que quedarse en las puertas. Tomaron la palabra los trabajadores de Potasas y de otras empresas, así como las mujeres de varios mineros. Había un fuerte ambiente antifascista. En las intervenciones se insistía en la denuncia de la opresión franquista, de su policía, de su "sindicato"...y se animaba a los trabajadores de Potasas a continuar su lucha. Uno de los mineros que había estado en el pozo habló sobre la experiencia por la que habían pasado, y cuando terminó, una salva de aplausos llenó la iglesia. "Estoy seguro -respondió el obrero, emocionado- que este gran aplauso no va dirigido a mí, sino a todos los mineros que tan bravamente hemos aguantado en el pozo".

Al día siguiente, martes, hubo otra asamblea. En ella se comunicó que la dirección de la empresa estaba dispuesta a negociar con tres representantes elegidos por los trabajadores. Se celebró la entrevista, pero tras la misma las cosàs siguieron igual. A la tarde tuvo lugar otra reunión entre los representantes de los obreros, la empresa y el delegado de "sindicatos", pero tampoco esta vez se llegó a nada nuevo. Los trabajadores no estaban dispuestos a ceder en su justo propósito, a pesar de las amenazas de los explotadores de Potasas y de su compinche verticalista.

A la noche, nueva asamblea en la iglesia, y esta vez con más asistentes que el día anterior. Reinaba igualmente una gran combatividad y se acordó seguir la lucha hasta lograr anular el despido de los dos trabajadores.

El miércoles, a la hora convenida, la gente estaba de nuevo en la iglesia. Entre otras cosas, se notificó que el Gobernador prohibía la realización de nuevas asambleas, al tiempo que amenazaba a diestro y siniestro. "Para que luego digan algunos que el Régimen puede conceder las libertades -comentaba uno-. Han bastado un par de días en que la poli no nos ha molestado demasiado para que nos subiéramos a sus barbas. ¡Mira que pronto nos echan el freno!".

Se procedió luego a una votación para determinar qué hacer en adelante, la cual, por gran mayoría de los 1.000 trabajadores que votaron, dió como resultado la continuación de la huelga.

Y cuando ya la asamblea parecía llegar a su fin, tomó la palabra una mujer. "Tengo 48 años -dijo-: soy la mujer de un minero y me siento orgullosa de serlo. Mi marido baja a la mina desde antes de salirle un pelo en la barba. Tiene lesión de columna y primer grado de silicosis. Yo tampoco ando muy bien de salud, pero le digo que ¡adelante! Reconozco que he sido cobarde en algunos momentos de mi vida y le he dicho: vete a trabajar. ¡Mujeres, no hagais eso! Les podemos prestar un gran apoyo moral. A estos muchachos los despiden por ser los mejores. El problema no es sólo de ellos, es de todos. Hoy hemos cobrado, administremos bien el dinero. Y no creais que hablo coaccionada por nadie, hablo libremente. Y si un día se acaba el dinero y tenemos que ir a pedir ¡iremos!..." La mujer se interrumpió. Emocionada, las lágrimas le saltaron a los ojos. Y la gente acogió con un largo y caluroso aplauso aquellas sencillas y magníficas palabras.

Hoy, jueves día 7, los mineros han intentado encerrarse otra vez en el pozo, pero la guardia civil controlaba todas las entradas y les ha sido imposible. Al mediodía, a la salida de una reunión en "sindicatos", los dos trabajadores despedidos han sido detenidos por la policía, que no les ha soltado hasta la noche. ¡Estaban listos esos tiparracos y los piratas de Potasas si creían que así iban a amilanar a los valientes trabajadores de Potasas! La huelga continúa.

Corresponsal

Laminaciones de Lesaca: 73 días de huelga

En esta empresa -adquirida a primeros de diciembre por Altos Hornos de Vizcaya se ha desarrollado una de las luchas que más han atraído la atención de los trabajadores españoles en los últimos meses.

Ya hace dos años los obreros de Laminaciones habían salido a la huelga, manteniéndose en ella por espacio de varias semanas. Aquella huelga demostró a los dueños de la empresa que los trabajadores no estaban dispuestos a dejarse exprimir tranquilamente. ¡Se había acabado su tranquilidad!

A lo largo de todo 1973, la incesante subida del coste de la vida fue colocando a los obreros de Laminaciones -como a tantos y tantos otros- en una situación angustiosa. Las protestas subían de tono.

Esta situación cristalizó a primeros de noviembre, fechas en que los trabajadores, tras consultarse entre sí, decidieron plantar cara. Una comisión mixta se presenta a la dirección y entrega sus peticiones, la principal de las cuales hacía mención a un aumento de 150 ptas. diarias -que luego se rebajaría a 130 por acuerdo de los mismos trabajadores-.

A esta petición la empresa contestó ofreciendo un aumento de sólo 25.000 ptas. anuales, cantidad que los trabajadores rechazan por ridícula.

El día 12 de Noviembre comienzan las acciones: un paro de 2 horas en la planta de tubo de Lubarrondo. Al día siguiente se suman las demás secciones de la empresa, incluyendo la planta de Zulain-Zoco, que está en Vera de Bidasoa (a unos kilómetros de Lesaca).

Cuando se cumplen los tres días del paro, la empresa decide cerrar sus puertas. Por dos jornadas está en esta situación. Pero cuando las vuelve a abrir las cosas no mejoran para ella: continúan las Asambleas y la huelga. El día 28 los trabajadores fueron expulsados de la fábrica, por lo que a partir de entonces tuvieron que recurrir a la iglesia del pueblo como lugar donde realizar las Asambleas.

Hacer un recuento detallado de lo sucedido en los 73 días que ha durado esta huelga nos obligaría a extendernos muchísimo. Vamos a limitarnos, pues, a lo más importante.

Lo más importante de todo ha sido, sin duda, la unidad y la combatividad demostradas por los 1.300 trabajadores de Laminaciones. En lo fundamental, éstas se materializaban a través de las asambleas que realizaron prácticamente a diario. En ellas se exponía cómo iban las cosas, la solidaridad que se recibía de muchos puntos... Se denunciaban sistemáticamente las arbitrariedades de la empresa y la activa complicidad del Estado fascista. El ambiente que se respiraba en estas asambleas era emocionante, y la participación de todos muy amplia . Se mantenía una estrecha vigilancia para evitar que se colaran de tapadillo policías secretas (una vez fueron descubiertos tres: ¡tuvieron que escaparse a galope para evitar la paliza!). Se denunciaban sistemáticamente las tergiversaciones aparecidas en la prensa y se leían las informaciones difundidas en los boletines de las Comisiones Obreras de Guipúzcoa, que eran acogidas con entusiasmo (1).

El alto grado de unidad de los trabajadores de Lesaca quedó de manifiesto en numerosas ocasiones. La que vamos a relatar a continuación fue una de ellas.

El lunes 26 de noviembre, tal y como se había acordado en la anterior asamblea, fueron los trabajadores a las 6 de la mañana a la fábrica, manteniendo la huelga y concentrándose en asamblea. A las 9 de la mañana llega la noticia de que los compañeros de la planta de Zalain-Zoco no pueden subir a Lesaca debido a que se les impedía la entrada en los autobuses de línea. Inmediatamente se decide formar una caravana de coches para traerlos. Más de 50 vehículos salieron de Lesaca a por ellos. Una vez en Vera, se logra parar a todas las empresas de contrata que están allí, y todos juntos toman el camino de Lesaca.

El otro bando también está unido: empresa, "Sindicato" Vertical, Delegación de Trabajo, Policía...Todos ellos coordinan su acción de cara a hundir la valiente huelga. Llueven las sanciones, las multas, las detenciones. Pero los obreros de Laminaciones no ceden así como así. A sus anteriores reivindicaciones unen una más: ¡Ni un solo despido!

En el transcurso de su combate, los trabajadores de Laminaciones elaboraron varios llamamientos a la solidaridad de los obreros de Guipúzcoa y Navarra, que se difundieron ampliamente. Se organizó de inmediato la solidaridad, y se recogieron importantes cantidades de dinero para sostener la huelga. A modo de ejemplo diremos que en una sola recogida de dinero en la fábrica "Palmera" de Irún se recaudó la cantidad de 61.000 pesetas.

Y no fue sólo apoyo económico lo que recibieron. En Pamplona se realizaron diversos paros de solidaridad. En Irún, el día 20 se realizó una manifestación de solidaridad. También en Irún, y respondiendo al llamamiento de las Comisiones Obreras y de los Comités de Empresa, hubo el 24 de enero una gran jornada de solidaridad con los compañeros de Laminaciones. Pararon en C.A.F., Palmera, Tubesca, Tesa, Herederos de R. Múgica, Talleres de Artesanía y algunos talleres pequeños. Los de C.A.F. y Palmera se concentraron en el barrio popularmente llamado "Moscú", en la plaza de Urdanibia. Allí se acuerda ir a parar al resto de las fábricas y, tras eludir los fuertes contingentes de "grises" que están al acecho, marchan hacia Ventas. Después de parar nu



(1) Aunque Lesaca forma parte de la provincia de Navarra, tiene de hecho más comunicación con la zona industrial de Rentería-Irún, en Guipúzcoa, que con la de Pamplona. Ello explica que los trabajadores de Lesaca estuvieran más relacionados con las CC.OO. de Guipúzcoa que con las de Navarra.

merosas fábricas fueron a toparse con la Policía Armada frente a la fábrica de Herederos de R. Múgica. Hay choques violentos, resultando varios heridos y seis detenidos. Al día siguiente continuaron los paros, sumándose Ramón Vizcaíno (factorías de Oyarzun y de Herrera) y S.A.P.A. ("Bombas") de Andoain.

Los trabajadores de Laminaciones, por su parte, acosados por la Guardia Civil día y noche, teniendo que soportar multas de hasta 300.000 Pts y detenciones, enfrentados a una patronal que se niega por entero a la negociación y que ahora se escuda también en la congelación salarial decretada por el Gobierno, se reúnen una vez más en asamblea el día 22 de enero, en la iglesia de Lesaca y deciden quedarse allí encerrados en señal de protesta. Su encierro dura un día solamente: ¡allí estaba la Guardia Civil para impedir que se prolongara más!

Tras 73 días de huelga, los trabajadores deciden el día 25 volver al trabajo. Hay un sector que dice que se debe continuar. Los hay que lloran de rabia. Pero la mayoría es partidaria de volver, coger un respiro, tomar fuerzas...

Se vuelve al trabajo, pues. Pero no como derrotados.

Se vuelve al trabajo, pues. Pero no como derrotados. De hecho, ya está de nuevo en el aire la lucha para conseguir la readmisión de los compañeros despedidos. El día 9 de febrero se celebrará un juicio en Magistratura y se prepara ya una jornada de lucha, que ha sido convocada por las Comisiones Obreras de Guipúzcoa.

Lesaca, 30 de enero

VALLADOLID

¡Y AHORA LOS DE F.A.S.A.!

El pueblo de Valladolid, con su valerosa clase obrera al frente, no se deja pisar. No hace mucho que en estas mismas líneas dábamos cuenta de la potente huelga de los trabajadores de la construcción. Luego pasaron los estudiantes a primer plano (precisamente fue a raiz de estas luchas estudiantiles cuando Jose Luis Cancho fue tirado por una ventana de la comisaría). Y aún con los estudiantes en la calle, eran los trabajadores fabriles los que tomaban el relevo: los de Tecnifer, los de Indal y, sobre todo los de FASA-RENAULT.

En Tecnifer los obreros hace tiempo que venían reclamando unos salarios más decentes. En dos meses, la empresa había aumentado en tres ocasiones el ritmo de trabajo sin soltar por ello ni una perra más. La empresa hacía muchas promesas, pero no daba nada. En estas condiciones los trabajadores se decidieron a salir a la huelga. En Indal S.A. los obreros saltaron, no sólo por lo mísero de los salarios, sino también por las medidas de "disciplina interior" -la empresa les trata como si fueran párvulos de una escuela, haciéndoles pedir permiso hasta para ir al váter- y contra la discriminación del personal femenino.



No cabe duda que, sin embargo, la lucha más importante de las habidas en Valladolid es la de FASA.

Comenzó en octubre con la dimisión de los enlaces honrados. Desde entonces se vienen celebrando asambleas a la hora del bocadillo. En éstas se tratan temas tales como la subida de los autobuses, la revisión del convenio, los desorbitantes ritmos de trabajo... En una de estas asambleas se decide pasar a la acción para protestar contra la subida del precio de los autobuses: nada menos que 250 Pts al mes, en lugar de las 125 de antes.

Se corre la consigna de boicot y el día 20 de noviembre, 100 obreros del montaje 1 deciden organizar una marcha hasta el centro de la ciudad. El día 22, somos ya más de 300 los que nos pegamos la caminata de ocho kilómetros. El día 24, participamos más de 1.000 en la marcha... La empresa, ante el cariz que toman los acontecimientos, decide volver a las 125 Pts mensuales. "Hasta que suba el precio de la gasolina", añade.

Ante esta victoria, los obreros cobramos una gran moral de cara a la próxima negociación del convenio.

El día 1 de diciembre, al grito de "¡Ritmos más humanos de trabajo!", paran todos los del turno de mañana del montaje 2. La dirección toma represalias al día siguiente, sancionando a cinco de ellos con expediente de despido, y amonestando al resto de los trabajadores de dicha sección. En respuesta, se realiza una asamblea que decide organizar una nueva marcha a pie hasta el centro de la ciudad. En vista de la situación, el Gobernador Civil vuela en ayuda de la empresa y, como primera medida, trae fuerzas especiales de policía de León y Palencia.

El 6 de diciembre, 3.500 obreros se disponen a hacer una nueva marcha hacia el centro de Valladolid. La marcha comienza, como siempre, bajo la custodia de la policía. Pero esta vez, al ver los "grises" la envergadura que adquiere, intentan disolverla... En mala hora para ellos.

Con palos, con piedras, los obreros mantienen a raya a los "grises" durante tres horas. Hasta las 12 de la noche. Esta imponente combatividad arranca de la empresa un considerable triunfo: se levantan las sanciones, se comunica que las deliberaciones del convenio se celebrarán, no en Madrid -como quería la empresa- sino en Valladolid. El Régimen también se ha visto obligado a bajar sus humos. Para tratar de evitar que las "fuerzas de orden" reciban una nueva paliza, el Gobernador opta por poner en libertad a los detenidos.

Los trabajadores saben, no obstante, que sus luchas no terminan ahí. A principios de año, comienzan las deliberaciones del convenio. Las reivindicaciones obreras son:

- 3.000 Pts de aumento a todos por igual;
- IRTP a cargo de la empresa;
- Un mes de vacaciones en verano, respetando los 5 días que se vienen disfrutando en Navidad;
- Que sean rotativos los puestos de cadena y aquellos en los que es frecuente contraer enfermedades profesionales.

Desde el inicio de las deliberaciones, los trabajadores muestran su descontento con la comisión deliberadora (ya que no representa para nada los intereses de los obreros). Por otra parte, éstos siguen tomándose media hora para el bocadillo, en contra de las órdenes de la empresa... En las asambleas celebradas estos días, los trabajadores protestan también por los insoportables ritmos de trabajo.

La empresa, para tratar de intimidar a los obreros, sanciona a 46 de ellos, 6 de los cuales tenían cargos "sindicales". La respuesta de los trabajadores es clara: no se proseguirán las negociaciones del convenio si no se retiran las sanciones. La empresa dice estar dispuesta a discutir la readmisión de los sancionados siempre que éstos admitan la representatividad de la comisión deliberadora (¡no es poco pedir!) y que acepten que todas las gestiones se lleven a través del jurado.

Después de eso, las conversaciones para la negociación del convenio han sido suspendidas, sucediéndose las asambleas a la hora del bocadillo, y los paros parciales.

Los trabajadores de FASA siguen al pie del cañón. Su experiencia de estos meses, su unidad, su combatividad serán la llave de nuevas victorias.

Corresponsal

SUMARIO

Arias Navarro: todo un innovador.......... 1
¡Fuera los topes salariales! ¡Abajo la represión! ¡Adelante la lucha reivindicativa! 3
Asesinato en San Sebastián de los Reyes (Madrid).......... 3
Un modelo de internacionalismo.......... 4
El dogmatismo, un enemigo mortal del marxismo-leninismo.......... 6
Ecos de la actualidad en el mundo
- Ha pasado un año desde la firma de los Acuerdos de París sobre Vietnam.......... 8
- Hay ayudas que matan.......... 8
- Los Estados Unidos: ¿Paraíso o infierno para los ancianos? 9
- Los mineros británicos: Más de dos meses en huelga.......... 9
- Un polvorín llamado Europa.......... 10

Valencia. La huelga de la Unión Nacional de Levante.......... 10
Pontevedra. Huelga de hambre de los presos políticos.......... 12
Bilbao. Los estudiantes contra la represión.......... 12
Luchas en los barrios
- El barrio de La Calzada (Gijón) en pie.......... 13
- Los barrios de Orriols y Torrefiel (Valencia) hacen valer sus derechos.......... 14

Zaragoza. ¡No más crímenes! 15
Los militantes escriben. Racismo en Melilla.......... 17
Madrid. Un combate de 20.000 trabajadores.......... 18
Navarra. Así luchan los mineros de Potasas.......... 21
- Laminaciones de Lesaca: 73 días de huelga.......... 22

Valladolid. ¡Y ahora los de F.A.S.A.! 23